

MENTA TERRA

Revista Digital de lo breve y lo fantástico



noviembre- diciembre, 2006 #83

Revista digital miNatura *La Revista de los Breve y lo Fantástico*

Asociación Cultural miNatura Soterrania

ISSN: En preparación

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130, Castellón de la Plana, España

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: *Vampiros vegetarianos*/ Remedios Varo (España, 1908-México, 1963)

Contraportada: La hija de Drácula (USA, 1936)/ Lambert Hillyer

Diseño de portada: Carmen Rosa Signes Urrea

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Las colaboraciones deben ser enviadas a: minaturacu@yahoo.es

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/blog/gc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

Dossier: Los Vampiros

Editorial

"Oh, listen to them, the children of the night what sweet music they make"

Drácula a J. Harker. Drácula (1897) B. Stoker.

¡Bienvenidos a mi castillo! Poneos cómodos y gozad de los placeres de la vida.

Seréis servidos por los mas bellos seres de ambos sexos, bellos y pálidos (recordad que Byron tomaba vinagra para mantener un tono níveo). Hemos influido en todas las artes desde el gótico al cine expresionista alemán.

Nuestra sutil huella ha quedado impresa en todo el globo, de ahí la variedad de nombres: *vurdalak* (ruso moderno), *vrolak* (eslovaco), *strigoï* o *strigoïul* (rumano moderno), *bukolako* o *vukodlak* (serbio), *upiro* (polaco), *nosferatu* (del griego), *portador de enfermedad*) y *vampyrus* (latín).

Ahora, disculpa si me repito: ¡Bienvenidos a mi Castillo! Tú eres nuestra cena.

Antes de finalizar este editorial deseamos agradecer a Susana Sussmann y a los amigos de Forjadores.net por su gran colaboración.

El Editor

Sumario:

Artículo: *Creencias modernas en vampiros*/ Pilar Guiroy/ **3**

El vampiro/ John W. Polidori / **4**.

No es primera vez/ Gina Hasbún/ **5**.

Que los muertos descansen en paz/ Kaspar Stieler/ **5**
El diario de Jonathan Harker/ A. Stoker/ **6**
Vampiros/ Eduardo Salinas/ **7**
Thalaba el destructor/ Robert Southey/ **7**
El vampiro bondadoso/ Charles Nodier/ **8.**
Eterno/ C.R. Signes Urrea/ **9**
The Giaour/ Lord Byron/ **10**
Soy Leyenda/ Richard Matheson/ **11**
Incompleto/ Sergio Gau vel H./ **11**
La tumba inquieta/ canción tradicional/ **12**
Carmilla/ Sheridan le Fanu/ **12**
Tu sabor/ Sandra Becerril/ **13**
El vampiro/ Charles Baudelaire/ **13**
La familia del Vourdalak/ Aleksei K. Tolstoi/ **14**
En deuda con el Barroco/ R. Acevedo E./ **14**
Lamia/ John Keats/ **14**
El abrazo frío/ Mary E. Braddon/ **15.**
Seducción vampírica/ María Sierra/ **16.**
Aceite y Sangre/ W. B. Yeats/ **17**
El vampiro en el convento/ Louis-Antonie/ **17**
Una cuestión de poder/ J.E. Alamo/ **18**
Leonora/ August G. Bürger/ **19**
El vampiro/ Horacio Quiroga/ **20.**
La niñera/ Rosa Pérez/ **22**
La balada del viejo marinero/ S. T. Coleridge/ **22**
Entrevista con el vampiro/ Anna Rice/ **23**
Golosinas/ Marcelo C. Cardo/ **24**
La novia de Corinto/ Johann W. Goethe/ **24**

La mujer vampiro/ Leyenda griega/ **24**
El secreto del profesor Marín/ Pedro Escudero/ **25**
Al atardecer/ María Eugenia Pereyra/ **27**
El trabajo equivocado/ Erath Juárez/ **27**
Artículo: *Reconstruyendo al vampiro/* Marcelo C. Cardo/ **27**
Artículo: *Análisis leve de la literatura de vampiros /* Alfonso Salazar/ **30**
 Cronología Vampirica/ **34**
Soundtrack: Neil Young, Annie Lennox, Marilyn Mason / **40**
Mundo Póster: La hija de Drácula/ **42**

Artículo:

Creencias modernas en vampiros

Por Pilar Guiroy

Las creencias en los [vampiros](#) persisten hasta la actualidad. Mientras que algunas culturas preservan sus tradiciones originales sobre la inmortalidad, muchos creyentes modernos están más influenciados por la imagen ficcional del [vampiro](#) como aparece en las películas y la literatura.

En los '70 aparecieron rumores (esparcidos por la prensa local) sobre que un [vampiro](#) frecuentaba el cementerio de Highgate en Londres. Un gran número de cazadores amateurs de [vampiros](#) se dirigieron al cementerio. Varios libros fueron escritos sobre el caso, entre los que resalta el de **Sean Manchester**, un hombre del lugar que estuvo entre los primeros en sugerir la existencia de los “[vampiros](#) Highgate” y que luego afirmó haber exorcizado y destruido todo un nido de [vampiros](#) en el área.

En el folclore moderno de Puerto Rico y México, el *chupacabras* es la criatura que se alimenta de la carne o bebe la sangre de los animales domésticos, llevando a algunos a considerarlo como **vampiro**. La “histeria chupacabras” se asociaba frecuentemente con graves crisis políticas y económicas, sobre todo a mediados de los '90.

A fines del 2002 y principios del 2003, el pánico provocado por supuestos ataque de **vampiros** corrió por todo el país africano de Malawi. Una multitud apedreó hasta la muerte a una persona y atacó al menos a cuatro más, incluyendo al gobernador Eric Chiwaya, basados en la creencia de que el gobierno operaba en secreto con **vampiros**.

En Rumania durante Febrero de 2004, varios parientes del difunto Toma Petre temían que se hubiera convertido en un **vampiro**.

Desenterraron su cuerpo, le sacaron el corazón, lo quemaron y mezclaron las cenizas con agua para tomarla.

En Enero de 2005 comenzaron a circular rumores sobre un atacante que mordió a varias personas en Birmingham, Inglaterra, provocando preocupaciones sobre la presencia de un

vampiro en las calles. Sin embargo, la policía local afirmó que no se habían producido tales crímenes. Este caso parece ser una leyenda urbana.

En Marzo de 2007, personas que se auto- designaron cazadores de **vampiros** irrumpieron en la tumba de **Slobodan Milošević**, antiguo presidente de Serbia y de Yugoslavia, y clavaron

una estaca en su corazón. Aunque el grupo alega que este había sido un acto preventivo para que **Milošević** no regresara como **vampiro**, no se sabe si realmente fue un crimen perpetrado por creencias genuinas o motivaciones políticas.

http://www.luiscordero.com/vampiros/creencias/modernas_en_vampiros/

El vampiro¹

(Fragmento)

Sucedió que en curso de las diversiones que tuvieron lugar un invierno en

Londres, apareció en varias fiestas de la sociedad que marcaba el tono, un noble que destacaba más por sus peculiaridades que por su rango. Observaba la alegría a su alrededor como si no pudiese participar de ella. Al parecer sólo atraía su interés la risa

Gabriella Erzsébet (o Alžbeta = Isabel, Elisabeth) Báthory-Nádasdy de Ecsed (Nyírbátor; 7 de agosto de 1560 - Castillo de Čachtice, 21 de agosto de 1614) Pertenece a la nobleza húngara y era viuda del conde Nadasay. Sin que podamos precisar cifras, sabemos que asesino a cientos de muchachas por medio del desangramiento. Uno de los sistemas: a un relojero alemán le mando construir un robot en forma de mujer. Atrapaba a todo el que se le acercara y lo aprisionaba en un abrazo mortal: la víctima era traspasada por una serie de afilados punzones que surgían de los senos metálicos de la espantosa maquina. La sangre se derramaba en un canal que facilitaba recogerla y calentarla para el baño de la condesa. Estaba convencida de que la sangre de las vírgenes (o de mujeres jóvenes, en general), constituía un medio excelente para conservar la lozanía de su piel. El 30 de diciembre de 1610 el conde Gyorsy Thurzo (primo de Elizabeth y gobernador de la provincia) y el párroco de la aldea, hizo acordonar el castillo y arresto a todos los que se encontraban en el. En el salón principal del castillo hallaron a una muchacha desangrada y muerta. Otra, aun con vida, en cuyo cuerpo aparecían infinidad de pequeños orificios. El juicio de la condesa se celebro en Bitse, en 1611. Ella se negó a asistir. Sus sirvientas fueron condenadas a muerte. A Elizabeth, el propio rey Matías II de Hungría le conmutó la sentencia de muerte por la de prisión perpetua, que cumplió dentro de su castillo.

¹ The vampyre-1819

ligera de las bellas, que él podía sofocar con una mirada, e infundir el temor en los pechos donde reinaba el aturdimiento. Las que experimentaban esta sensación de pavor no se explicaban de donde procedía: unos la atribuían a su mirada apagada y gris que, al clavarse en el rostro de las personas, no parecía traspasarlo y penetrar hasta los íntimos movimientos del corazón, sino posarse en las mejillas como un rayo plomizo y oprimir la piel sin poder atravesarla: todo el mundo quería verle.(...)

A pesar de la mortal palidez de su rostro, que jamás llegaba a encenderlo ni el rubor de la modestia ni la pasión de las emociones fuertes, era gallardo de figura y silueta, y muchas cazadoras de notoriedad trataban de conquistar sus atenciones y obtener alguna prueba, al menos, de lo que ellas llamaban afecto. (...)

Tenía fama de poseer una conversación cautivadora; y fuese porque ésta disipaba el temor que su singular persona inspiraba en las mujeres, o porque las conmovía su aparente odio al vicio, el caso era que tan a menudo estaba entre aquellas cuyas virtudes domésticas constituyen el orgullo de su sexo, como entre las que lo manchaban con sus vicios.

John William Polidori (Gran Bretaña, 1795-1821)

No es primera vez

Soy un coágulo, suspendido, vertical. Lentamente en el oscuro éter, útero que habito, empiezo a generar mis vísceras.

Puedo sentir a todos mis iguales, viven el infraletargo: nada pulsa aún con violencia en ellos. Esto me regocija: mi estado es de evolución absoluta. Me condenso, soy mi propia fuerza de gravedad y la aumento. Pienso un corazón y comienzo a henchirlo, le procuro una coraza de carne entramada,

un sanguíneo recorrido y lo coronó con la bestialidad del poeta, la misma que conocerán mis hermanos por la torpeza de sus nacimientos.

Lo esencial ya está hecho. Ahora cabe la metamorfosis grandiosa: alas brutales emergerán de mi espalda, patas y garras las seguirán, y a éstas, una sonrisa fascinante y atroz. Mi carcajada, una vez más, hará temblar a Dios: no es primera vez que nazco.

Gina Hasbún (Chile)

Que los muertos descansen en paz²

¡Muere, Filidor!
¿por qué no moriste por tu deseo?
El coro de promesas de las musas
anunciaba herederos a tu nombre,
aunque pensara Florilis
que ninguno se lamentaría por ti.
Florilis, ciertamente,
reirá con tu muerte;
y, de seguro,
chistes contará
encima de tu ataúd
y brincará, vitoreará
y cantará sobre tu tumba.
Si alguien menciona tu nombre,
tras tu muerte,
como, cuando o donde sea,
ella se burlará sobre tu lápida,
ella misma sacudirá tus roídos
huesos.
Mas, orgullosa niña,
no imagines
que te dejaré ir así.
Un rostro espectral,
parecido al mío, te atormentará;
te perseguirá mi fantasma e irá a
la cama contigo.
Un opresivo sueño
te despertará frecuentemente.
Con dificultad crearás cómo
entonces puedo asustarte:
Haré miserable tu vida con
lamentos y golpes.

² Laß die Verstorbenen ruhen-

Si por la mañana te encontrarán
contusiones,
di que te las hice por vengarme.

Si caes enferma
te atormentaré en tus

pensamientos.
Más vale
entonces te
corrijas
mientras tiempo
hay para
hacerlo.

Si me
desvaneces en
las aguas
vaporosas del
Aquerón
no tendrá
sentido quejarse
cuando te
atormente mi
fantasma.

Kaspar Stieler,
(Alemania, 1632-
1707)

Del diario de Jonathan Harker³

(Fragmento)

"La hermosa joven
se arrodilló y se
inclinó sobre mí,
con maligna
satisfacción. Había
en ella una
voluptuosidad
deliberada que era
a la vez excitante y
repulsiva, y al
arquear el cuello
llegó a lamerse los
labios como un
animal, hasta que

pude ver a la luz de la luna la humedad
que brillaba en los labios escarlatas y
en la roja lengua con la que se lamía

los dientes rojos y aguzados. Su cabeza
descendía cada vez más... cerré los ojos
en éxtasis y esperé.

(...)

No hay duda de que existen los

John George Haigh "El Vampiro de la postguerra" Haigh nació en 1910. Sus padres militaban en la Plymouth Brethren (Una secta religiosa inglesa, puritana hasta la náusea, que prohibía todos los placeres del mundo). El alcohol, el juego, la radio, el cine y los periódicos eran para los padres de Haigh vehículos del mal, sin distinción posible entre ellos. Su manía los indujo a prohibirle a John que tuviera amigos o que llevara visitas a casa, pues significaría llevar a ella influencias diabólicas. Asesino a nueve personas. Bebió la sangre de todas ellas, hecho que causó un escándalo en Sussex y le valió el sobrenombre de "vampiro de la post guerra" su libro Terror by Night (1963), comenta la reacción de este vampiro contemporáneo durante el juicio: La única vez que perdió la compostura fue cuando sus crímenes se calificaron de asesinatos. No tenía la más ligera noción de lo que era bueno o malo, de las leyes o de sus víctimas. Para él, los asesinatos habían sido un mero ritual; según sus propias palabras, formaba parte de su destino. En su alegato, insistió en la ausencia absoluta de premeditación, puesto que las muertes eran resultado de la revelación divina y las relacionaba, vagamente, con la vida eterna. Cuando el juez le pregunto si le importaba su propio destino, permaneció tranquilo y se comparó con Cristo frente a Pilatos. Los abogados defensores de Haigh llamaron al doctor Henry Yellowlees, psiquiatra, para que procurara situar al vampiro como demente y no como asesino. El doctor presentó un análisis de los sueños de Haigh y dijo que eran "catalizadores de sus crímenes". Para los científicos, la psicología de Haigh era la de un adolescente que se masturba y asocia de inmediato el semen con la sangre. Haigh (decían) era capaz de experimentar la misma exaltación derramando uno y otro líquido.

vampiros; algunos de nosotros tenemos evidencias de ello. Incluso, aunque no tuviéramos una prueba en nuestra propia y desdichada experiencia, las informaciones y los datos del pasado aportan pruebas suficientes. Admito que al principio fui escéptico. Si no hubiera sido porque a través de largos años me he entrenado para tener una mentalidad abierta, no habría creído hasta que llegó el momento en que los hechos golpeaban en mi oído: "¡Míralo! ¡Míralo! Lo probamos, lo estamos probando". Sin embargo, si hubiera sabido al principio lo que sé ahora --si al menos lo hubiera sospechado---, una vida preciosa para todos los que la queríamos no se

hubiera perdido. Pero ya no tiene remedio y ahora debemos trabajar para que no perezcan otras almas, que podamos salvar.

³ Título sugerido por el Editor

El nosferatu no muere como la abeja que ha punzado una vez. Sólo se hace más fuerte, y, por serlo, tiene aún más poder para el mal. El vampiro que está entre nosotros tiene como persona más fuerza que veinte hombres; su astucia es muy superior a la de los mortales, porque es una astucia que va creciendo con los siglos; tiene la ayuda de la nigromancia que es, como implica la etimología de la palabra, la adivinación por la muerte, y todos los muertos a los que pueda acercarse están a sus órdenes; es una bestia, más que una bestia; de una crueldad demoníaca y carece de corazón; puede, sin limitaciones, aparecer a su voluntad donde y cuando quiera, y en cualquiera de las formas que elija. Puede, en su área de acción, dirigir los elementos: la tormenta, la niebla, el trueno; tiene poder sobre las cosas más repugnantes: la rata, la lechuza y el murciélago, la polilla y el zorro, y el lobo; puede crecer o reducir su tamaño y puede, en ocasiones, desvanecerse y aparecer sin ser visto.

Entonces, ¿cómo podríamos comenzar nuestra lucha para destruirle? ¿Cómo podemos descubrir dónde está, y, si lo encontramos, cómo destruirle? Queridos amigos, la empresa que vamos a emprender es demasiado terrible y puede traer consecuencias que harían temblar al más valiente. Porque si perdemos en nuestro empeño, significa que, ha ganado él, y, entonces, ¿qué final nos espera? ¡La vida no es tan importante para mí y no me importa perderla! Pero el fracaso no es sólo un asunto de vida o muerte. Sino que nos volveríamos como él; que nos convertiríamos en seres horribles de la noche, como él, sin corazón ni consciencia, haciendo presa en los cuerpos y en las almas de aquellos a los que más queremos. Se nos cerrarían para siempre las puertas del cielo, porque ¿quién nos las iba a abrir de nuevo? Seguiríamos siendo

aborrecidos por todos, como una mancha en el brillo del rostro de Dios; una flecha clavada en el costado de Él que murió por el hombre. Pero estamos frente a frente con nuestro deber, ¿podemos en este caso abandonar? Por mi parte, digo que no, pero soy viejo, y la vida, con su sol, sus lugares agradables, con el canto de los pájaros, la música y el amor, ha quedado un poco atrás. Pero vosotros sois jóvenes. Algunos habéis visto grandes penas, pero todavía quedan días hermosos en vuestro futuro. "

Drácula (1897) de Bram Stoker (Irlanda, 1847-1912)

Vampiros

La noche ha caído y tengo miedo. Le expliqué el problema al padre Mariano y él me dijo que rezara para alejar a los vampiros. Los otros niños duermen o fingen que duermen mientras yo rezo muy despacio para no ser el escogido.

Al rato llega el vampiro. Siento sus pasos lentos, premeditados. Padre Nuestro que estás en el cielo... se pasea muy lento por la habitación... santificado sea Tu Nombre... me escondo dentro de las frazadas, muy abajo... venga a nosotros Tu Reino... creo que se ha detenido junto a mi cama... perdona nuestras.... ¡me acaba de tocar!...ofensas como también ... ¡está encima mío!

La sonrisa sedienta del vampiro me asfixia. Soy el elegido de esta noche. El padre Mariano es un mentiroso, mis rezos no han podido ahuyentarlo.

Eduardo Salinas (Chile)

Thalaba el destructor ⁴

iUna noche de tinieblas y tormenta!
Dentro de la cripta
Thalaba depositó al anciano,

⁴ -Thalaba the Destroyer

para protegerle de la lluvia.
 ¡Una noche de tormenta! El viento
 barría el cielo sin luna,
 y gemía entre las columnas de los
 sepulcros;
 y en las pausas de su barrer
 oían el caer de la espesa lluvia
 sobre el monumento.
 En silencio, sobre la tumba de
 Oneiza

su padre y su
 esposo se
 hastiaban.
 El almacén
 desde el
 minarete
 cantó la
 medianoche.
 "¡Ahora,
 ahora!", gritó
 Thalaba;
 y sobre la
 cripta de la
 tumba
 se esparció un
 pálido
 resplandor,
 como los
 reflejos de
 áureo fuego;
 y en esta
 espantosa luz
 Oneiza
 apareció ante
 ellos. Era
 ella...
 Sus mismas
 facciones...,
 alteradas por
 la muerte,
 lívidas
 mejillas,
 azulados
 labios;
 pero en sus
 ojos aparecía
 un brillo más
 terrible
 que toda la

horriedez de la muerte.
 "¿Vives aún, infeliz?",
 preguntó con apagada voz a

Thalaba;
 "¿y debo abandonar cada noche
 mi tumba
 para decirte, en vano,
 que Dios te ha abandonado?"
 "¡No es ella! _exclamó el
 anciano_,
 ¡es un espectro, nada más que un
 espectro!"

Y dirigiéndose al joven que

empuñaba la
 lanza:
 "¡Arrójase la tú
 mismo!"
 "¡Arrójala!",
 gritó Thalaba,
 y, desprovisto
 de toda fuerza,
 clavó sus ojos
 en la
 estremecedora
 forma.
 "¡Sí, arrójala!",
 gritó una voz
 cuyo tono
 inundó
 súbitamente su
 alma con tanto
 alivio
 como cuando la
 lluvia en el
 desierto
 de la muerte le
 libró.
 Pero, obediente
 a aquella
 conocida voz,
 fijó sus ojos en
 aquello,
 cuando Moath,
 firme de
 corazón
 efectuó el
 lanzamiento: a
 través del
 cadáver del
 vampiro
 voló la lanza,
 cayó,

y gimiendo por el dolor de la
 herida
 su diabólico morador huyó.

Clara de Geisslerin (La Novia del Diablo) La alemana Clara de Geisslerin fue acusada de mantener relaciones sexuales con tres demonios quienes, aburridos de asesinar a tantos cristianos, se dedicaban a desenterrar cadáveres de niños para chuparles la sangre. Los hechos ocurrían en el siglo XVI. Cuando se le arrestó, la condenaron a sufrir la tortura de la rueda: piernas y pies se le encerraron en fundas de hierro y se le comprimieron hasta reducirlos a pulpa. Durante las horas de tortura, Clara confesaba los cargos: había dado muerte a mucha gente casi sesenta personas -; y bebido la sangre de niños; se reunía con otras brujas; tuvo cerca de ella un demonio con forma de gato, y había rondado por los tejados de la aldea adoptando, ella también la apariencia de un gato. Cuando la bajaban de la rueda, la Geisslerin negaba las acusaciones, para volverlas a aceptar en el tormento. Fue un largo juego de resistencia. Los jueces aumentaron el grado de tortura, a tal punto que Clara acabó por admitir que durante los últimos cuarenta años había fornicado con incontable número de diablos que la habían visitado en forma de gatos, perros, pulgas y gusanos. Dijo que había asesinado a unas 240 personas. Que de sus amores infernales habían nacido diecisiete hijos a los que había matado para comérselos después. Contó que había provocado tormentas e incendiado casas y que, en una ocasión, había querido incluso incendiar toda la aldea. A medida que la torturaban, la vampira De Geisslerin iba perdiendo las fuerzas, y tan pronto la soltaron de la rueda, cayó sin vida al piso. El veredicto de los jueces fue que Clara de Geisslerin había sido estrangulada por el demonio para que no continuara hablando ni siguiera revelando sus secretos infernales.

Una azulada luz cayó sobre ellos,
e inundados de gloria, ante sus
ojos
el espíritu de Oneiza descansó.

Robert Southey, 1799

El Vampiro Bondadoso

He ido al país de los morlacos impulsado por un vivo deseo de conocer ese pueblo tan singular. No hay aldea morlaca donde no se pueda contar un buen número de vampiros y existen lugares donde hay al menos un vampiro por familia, como en cada familia de los valles alpinos el infaltable "santo" o "idiota". Pero en el caso del morlaco vampiro, no se da la complicación de una enfermedad degradante, que altere el principio fundamental de la razón. El vampiro es consciente y conocedor de todo lo horrendo de su situación, le disgusta y la detesta. Busca de combatir su propensión de todas las maneras, recurre a los remedios propuestos por la medicina, a las plegarias religiosas, a la autoextirpación de un músculo, a veces a la amputación de las piernas: en ciertos casos se decide hasta al suicidio. Exige que después de su muerte, los hijos le perforen el corazón con una cuña y le claven al ataúd para hacer reposar en el sueño de la muerte su cadáver y libertarlo del instinto criminal. El vampiro es de ordinario un hombre bondadoso, a menudo ejemplo y guía en su tribu, a veces ejercita oficialmente la función de juez; a veces es poeta.

A través de la profunda tristeza que le viene de la percepción de su estado, a través del recuerdo y el presentimiento de su siniestra vida nocturna, se adivina un alma tierna, generosa, hospitalaria, que no pide más que amar. Ocurre que el sol tramonte, que la noche estampe una suerte de sello plúmbeo sobre los párpados del pobre vampiro, para que él comience de nuevo a escarbar con las uñas la fosa de un muerto o perturbe a

la nodriza que vela junto a la cuna del recién nacido. Porque el vampiro no puede ser otra cosa que vampiro y los esfuerzos de la ciencia y los ritos eclesiásticos nada pueden contra su mal.

La muerte no le cura, hasta en el ataúd conserva algún síntoma de vida, y pues su conciencia se mece en la ilusión de que su crimen es involuntario, no debe sorprender el hecho de habérselos encontrado a menudo frescos y sonrientes en el catafalco. El sueño del desventurado nunca estuvo desprovisto de pesadillas.

En la mayor parte de los casos, esta aberración se limita al intuición mental del infeliz que la experimenta. Cuando se realiza plenamente, ello se debe atribuir al concurso de otros factores, como las pesadillas y el sonambulismo. Entramos entonces en el campo de la ciencia médica, que hasta ahora no ha tenido en cuenta dos hechos importantes, que me parecen incontestables. El primero es que la percepción de un acto extraordinario no familiar a nuestra naturaleza se convierte fácilmente en sueño, el segundo, que la percepción repetida con frecuencia, y siempre en el mismo sueño, se convierte fácilmente en una acción proporcionada, realmente cumplida, sobre todo cuando se manifiesta en un ser débil e impresionable.

Charles Nodier (Francia, 1780-1844)

Eterno

“Me compadecí de sus últimas palabras, pues desconocía que en el momento último, cuando pierda su existencia, él no podrá sentirme, no podrá tenerme como desea, como deseo. La conciencia muere al tiempo que el cuerpo, y yo, estoy condenada a permanecer sola. Esa es mi maldición.”

The book of death por Cornelius d' Orsa

Agazapado tras de la puerta me aguarda. Pero ¿por qué se esconde?

Recuerdo el primer día en el que lo vi,
alguien le preguntó que qué hora era.
“La hora de tu muerte” contestó antes
de clavarle en el cuello los colmillos.
Así tienen que ser las cosas. Comencé a
admirarle, como a todos los de su raza.

-No seas tonto. -le dije. -Sal para
disfrutar del mundo, de la vida.

-¿Qué vida? ¿La mía?

El eco de sus preguntas, me
desconcertó.

-Pero ¿a qué espera?

Al cabo de un rato en silencio, sentí
cómo se alejaba.

-No me dejes con la pregunta en la
boca, no lo merezco. -Le increpé.

Volví a notar su respiración
entrecortada, un golpe en la puerta
sirvió de preámbulo a su respuesta.

-No puedo salir y enfrentarme al
mundo. No puedo enfrentarme a ti. Tú
eres mi obsesión.

-Tienes que cumplir con el trato.
Alimentarme.

-¿Por qué insistes?
Te he
proporcionado lo
que querías durante
demasiado tiempo,
ahora necesito un
descanso, el
descanso eterno. Lo
único imperecedero
que conozco es tu
existencia, la mía, y
la de mis iguales. Sé
que la
incertidumbre de la
muerte mata con
mayor placer que la
muerte en sí misma,
tú me lo has dicho.
Y yo, necesito
conocer ese temor.
Necesito tocarte,
por que te deseo.



Biégas, Il bacio del vampiro, 1916

Carmen R. Signes Urrea (España)

The Giaour⁵

(fragmento)

Pero primero, sobre la tierra,
como vampiro enviado,
tu cadáver de la tumba será

arrancado;
luego, lívido, vagarás por el que
fuera tu hogar,
y la sangre de todos los tuyos has
de chupar;
allí, de tu hija, hermana y esposa,
a media noche, la fuente de la
vida secarás;
Aunque abomines del banquete,
debes, forzosamente,
nutrir tu lívido cadáver viviente,
tus víctimas, antes de expirar,
en el demonio a su señor verán;
maldiciéndote, maldiciéndose,
tus flores marchitándose están en
el tallo.

Pero una que por tu crimen debe
caer,
la más joven, entre todas, la más
amada,
llamándote padre, te bendicirá:

Esta palabra
envolverá en llamas
tu corazón!
Pero concluir debes
tu trabajo y
observar
en sus mejillas el
último color;
de sus ojos el
último destello,
y su postrera y
vidriosa mirada
debes ver
helarse sobre el
azul sin vida;
con impías manos
desharás luego
las trenzas de su
dorado cabello,
que fueron en vida
bucles por ti

⁵ The Giaur (1813)

acariciados
y con promesas de tierno amor
despeinados;
¡pero ahora tú lo arrebatas,
monumento a tu agonía!
Con tu propia y mejor sangre
chorrearán
tus rechinantes dientes y
macilentos labios;
luego, a tu lóbrega tumba
caminarás;
ve, y con demonios y espíritus
delira,
hasta que de horror estremecidos,
huyan
de un espectro más abominable
que ellos.

Lord Byron (Inglaterra, 1788-1824)

Soy Leyenda⁶

(Fragmento)

"Y, a la luz de la luna, recordó de pronto a quién se parecía Cortman. ¡Dios mío, Oliver Hardy! Los dos actos que había pasado en su proyector. Cortman era el eco muerto del cómico. Un poco menos rollizo, nada más. Hasta el bigote estaba ahora ahí. Oliver Hardy cayendo de espaldas bajo el impacto de los proyectiles. Oliver Hardy volviendo siempre por más, no importaba qué ocurriese. Agujereado por las balas, pinchado por cuchillos, achatado por automóviles, aplastado por paredes, sumergido en el mar, pasando por chimeneas. Eso era Ben Cortman. Un maligno y espantoso Oliver Hardy, aporreado y resistente. ¡Dios Mío! No podía dejar de reírse. Era más que risa. Era un alivio, una salida. Las lágrimas le rodaban por la cara. El vaso sacudido se derramó y el líquido lo mojó de arriba abajo, haciéndolo reír más. EL vaso cayó al fin a la alfombra, y Neville se retorció con espasmos de incontenible diversión. La risa incesante

llenó la sala.
Más tarde, lloró."

Richard Matheson (USA, 1926-)

Incompleto

—No resisto más —dijo la criatura—. Tengo la sensación de que este mundo está sin terminar y que nosotros somos seres incompletos.

—¿Incompletos? ¿Qué significa incompleto? Yo tengo todos mis miembros, me transformo cuando corresponde, mato, muero, resucito.

La criatura guardó silencio. Tal vez fuera culpa de los héroes, que estaban tomando demasiados esteroides y rompían el equilibrio. A punto de quedar convencido de la futilidad de sus quejas, una belicosa llamarada convirtió el bosque en una tea.

—¡Insensatos! Lo inacabado está en la estructura. El relativismo de nuestras acciones impregna el conjunto y el equilibrio no se logra. Los héroes, los villanos, la pureza de las vírgenes y el frenesí de mis embates, alcanzan apenas para configurar un tenue universo de cristal y niebla.

—Necesitamos, necesitamos...

—¡No necesitamos nada que no podamos crear! —exclamó el Ser Sin Nombre escupiendo hiel y envenenando el aire.

—¡Señor de las Tinieblas! Perdemos terreno. Pronto la tecnología —y señaló al héroe que afilaba su espada— llegará a estos seres repugnantes y será nuestro final. Se reproducen como conejos y no hace falta materia gris para ponerlos en marcha.

—Conozco a la persona adecuada —dijo la criatura.

Y partió la heterogénea procesión de villanos, míticos, simbólicos y fácticos en busca de su destino. Llegaron a la

⁶ I am Legend (1958)

gran mansión victoriana, tocaron la puerta y el gran Abraham se presentó en el vano.

—¿Qué desean, criaturas inmundas?

—Necesitamos un monstruo que nos supere.

—No lo haré —dijo el hombre.

—Sí que lo harás —dijo Strigor—. Seré tu modelo y multiplicarás mi maldad hasta que yo sea el rey de todos estos infelices.

En fin, pensó el hombre: lo haré. ¿Cuánto daño puede producir una criatura de ficción?

Sergio Gaut vel
Hartman (Argentina)

La tumba inquieta ⁷

(Canción tradicional del folklore británico)

El viento no sopla hoy, mi amor,
y caen algunas pequeñas gotas de lluvia;
nunca tuve más que un verdadero amor
y en la tumba fue encerrado.

Haré tanto por mi único amor como cualquier joven haría;
me sentaré y lloraré junto a su tumba
durante doce meses y un día.

Transcurridos los doce meses y un día,
la muerta empezó a hablar:
"Oh, ¿quién llora junto a mi

tumba
y no me deja dormir?"

"Soy yo, mi amor, el que junto a la tumba está
y no te deja dormir;
implorando un beso de tus helados labios,
eso es todo lo que deseo."

"Imploras un beso de mis helados labios,
pero mi aliento huele fuertemente a tierra;
si te beso con mis helados labios,
tus días estarán contados."

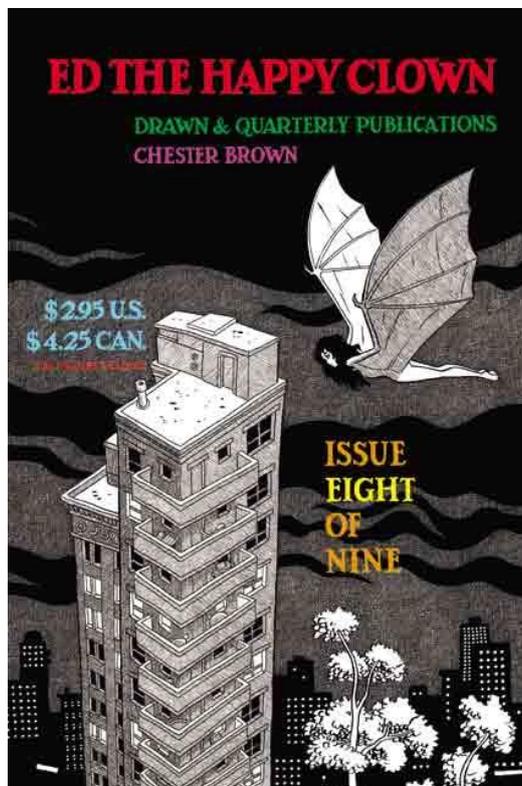
Esta mañana, en el lejano y verde jardín,
amor, donde solíamos pasear,
la más bella flor que allí crecía
se ha marchitado en su tallo.

También el tallo está seco, mi amor,
y así se marchitarán nuestros corazones;
así que, procúrate felicidad, mi amor,
hasta que Dios te llame.

Carmilla

(Fragmento)

"..... El barón sonrió enigmáticamente. Miró el estuche de sus anteojos, que tenía en la mano, lo sopesó unos



⁷ The Unquiet Grave

instantes y luego, alzando de nuevo la mirada, dijo:

- Poseo muchos escritos y documentos de aquel notable personaje. El más curioso es una especie de narración acerca de su visita a Karstein, que usted acaba de mencionar. Naturalmente, la leyenda deforma siempre los hechos. Es posible que le tomaran por un noble moravo, ya que se había cambiado de nombre. En realidad era un noble que había nacido en la Alta Estiria. En su juventud había sido el amante apasionado y predilecto de la bellísima Mircalla, condesa de Karstein. La muerte prematura de su amada le abismó en un dolor inconsolable. Creo necesario aclarar que los vampiros pueden multiplicarse y crecer, de acuerdo con una ley que rige para esos monstruos. Suponed un lugar completamente libre de esta amenaza. ¿Cómo es que se presenta y desarrolla?

Imaginen ustedes que un individuo, suficientemente perverso, se mata. En determinadas circunstancias, los suicidas pueden transformarse en vampiros. Este vampiro empieza a visitar a los seres vivos mientras duermen. Estos últimos se mueren y, una vez sepultados, se transforman casi invariablemente en vampiros. Eso fue lo que le sucedió a la bellísima Mircalla, que era visitada por uno de esos monstruos. Mi antepasado Vordenburg, cuyo título llevo, descubrió esta historia y en el curso de los estudios a los cuales se había dedicado profundizó mucho en esta materia. Entre otras cosas, llegó a la conclusión de que se sospechaba del vampirismo de la condesa que, en vida, fue su ídolo. Se horrorizó ante la idea de que sus restos pudieran ser profanados en una póstuma ejecución. Dejó un curioso documento que demuestra que el vampiro, una vez privado de su doble existencia, queda condenado a otra aún más terrible. Y decidió, en consecuencia, preservar de esa

posibilidad a su amada Mircalla. Simulando un viaje de estudios, se trasladó a Karstein y consiguió hacer desaparecer el rastro y el recuerdo de la tumba de Mircalla. Pero, pasados unos años y próximo el final de sus días, pensando en el mundo que pronto iba a abandonar, consideró bajo otro aspecto lo que había hecho y se sintió aterrado.

Trazó los diseños y notas que me han servido de guía, y confesó por escrito lo que había llevado a cabo. Tal vez pensó hacer algo más positivo, pero la muerte se lo impidió. Sólo valiéndose de la mano de uno de sus descendientes ha podido dirigir, demasiado tarde para muchos, la búsqueda del monstruo....”

La historia del Barón de Vonderburg de Sheridan le Fanu (Irlanda, 1814-73)

Tu sabor

Abrí la llave. El líquido salió aún caliente y enredé mis manos en él para limpiarme. Luego las lamí. Aún sabe a ti. Me gusta tu sabor.

Creo que todavía no lavaré el tinaco. Me esperaré hasta terminarte de exprimir todo. Ojala dures unas semanas más... me deleita el calor de tus venas exprimiéndose...

Sandra Becerril Robledo (México)

El vampiro⁸

Tú que, como una cuchillada;
Entraste en mi dolorido corazón.
Tú que, como un repugnante
tropel
De demonios, viniste loca y
adornada,

Para hacer de mi espíritu
humillado
Tu lecho y tu dominio.
¡Infame!, a quien estoy ligado
Como el forzado a su cadena,

⁸ Le vampyre (1857)

Como al juego el jugador
 empedernido,
 Como el borracho a la botella,
 Como a la carroña los gusanos.
 -¡Maldita, maldita seas tú!

Supliqué a la rápida espada
 Que conquistara mi libertad
 Y supliqué al pérfido veneno
 Que sacudiera mi ruindad.

¡Ay! el veneno y la espada.
 Me desdeñaron diciéndome:.
 -No eres digno de que se te libere
 De tu esclavitud
 maldita.

-¡Imbécil! -Si de
 su dominio
 Te libraron
 nuestros
 esfuerzos,
 Tus besos
 resucitarían
 El cadáver de tu
 vampiro.

*Charles Baudelaire
 (Francia, (1821-1867))*

La Familia del Vourdalak⁹

(Fragmento)

“... Mis anfitriones ya
 estaban acostados
 cuando me dieron ganas de salir a dar
 un paseo para distraerme. Me adentré en
 el pasillo y vi entreabierta la puerta de
 la alcoba de Sdenka. Involuntariamente
 me detuve. El roce entre las telas de un
 vestido conocido hizo latir con fuerza
 mi corazón. Además escuché la letra de
 una balada cantada en voz baja. Se
 trataba del adiós que un rey serbio
 dirigía a su amada al momento de salir
 para la guerra.

⁹ Sem'ya Vurdalaka (1847)

"¡Oh, mi joven álamo, decía el viejo
 rey, me voy a la guerra y tú me
 olvidarás!

"¡Los árboles que crecen al pie de la
 montaña son esbeltos y flexibles, pero
 tu tallo lo es más!

"¡Mecidos por el viento, los frutos del
 serbal son rojos, pero tus labios son más
 rojos que los frutos del serbal!

"¡Y yo soy como el viejo roble
 desprovisto de follaje, y mi barba es aún
 más blanca que la espuma del Danubio!

"¡Y tú me olvidarás, oh, mi alma, y yo
 moriré de
 pesadumbre pues mi
 enemigo, sin osar
 tocar a un viejo rey,
 no me matará."

Y la bella respondió:
 "Juro ser te fiel y no
 olvidarte. Si llegara a
 faltar a mi promesa,
 después de tu muerte
 podrás venir a sorber
 toda la sangre de mi
 corazón!"

Y el viejo rey dijo:
 "¡Así sea! Y se
 marchó a la guerra. Y
 muy pronto la bella lo
 olvidó!"

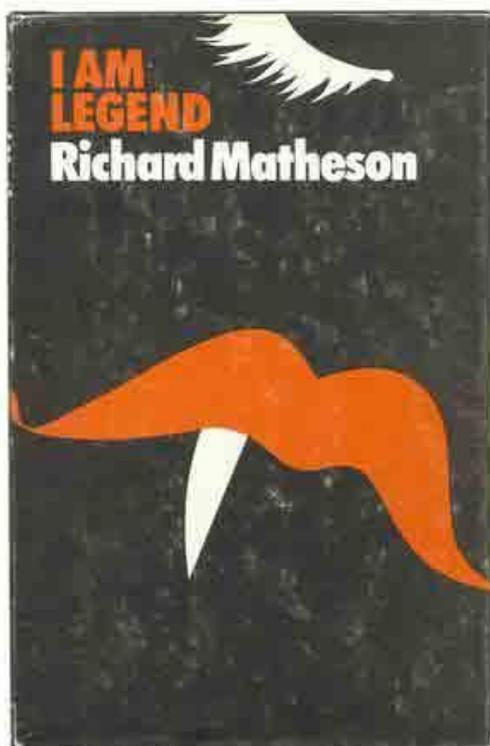
Aquí se detuvo
 Sdenka, como
 temiendo completar la balada.”

*Aleksei Konstantinovich Tolstoi (Rusia,
 1817-1875)*

En deuda con El Barroco

El vampiro abandona satisfecho la
 habitación de Johann Sebastián Bach
 dejando tras de sí un fino rastro de tinta
 y una pluma de ganso. La misma con la
 que escribió Toccata y fuga en re
 menor.

Ricardo Acevedo E. (Cuba)



Lamia¹⁰

(Fragmento)

Triste era también la historia de Lamia, la belle dame sans merci, condenada a vivir sola, vagabundeando entre vegetales y animales, como castigo por su codiciada belleza. Por eso atraía a los caballeros, a los hombres, sedienta de compañía, de caricias, de besos... de amor. Lo que ellos no sabían era que Lamia no sólo los saborearía, sino que también los absorbería, bebería su esencia, consumiría sus fuerzas, y devoraría sus corazones.

John Keats (Inglaterra, 1795–1821)

El Abrazo Frío¹¹

(Fragmento)

Luego de dejar Colonia, ahora viajando a pie por necesidad (ya que su dinero comenzaba a escasear), se unió a unos vendedores ambulantes, de manera que podía estar todo el día con gente, y hablar con quien quiera que se encontraba, tratando de llegar a la noche y estar en compañía de alguien.

A la noche dormía cerca del fuego de la cocina de la posada en la que paraba; pero cualquier cosa que hiciera, él se quedaba solo con frecuencia, y siendo cosa común para él, volvía a sentir el frío abrazo alrededor de su cuello.

Muchos meses pasaron desde la muerte de su prima, otoño, invierno, hasta que llegó la primavera. Su dinero casi se había agotado, su salud estaba severamente dañada, y él era la sombra de quien solía ser. Se encontraba cerca de París. Había acudido a esta ciudad durante la época del Carnaval. En París, la época del Carnaval le significaba que

no se volvería a quedar solo, y no volvería a sentir esa mortal caricia, hasta que podría recobrar su alegría perdida, su estado de salud, y una vez más reiniciar su oficio y profesión, para una vez más ganar dinero y fama por su arte.

¡Cuánto que intentó salvar la distancia que lo separaba de París, mientras día a día se debilitaba más y más, y su caminar se hacía más lento cada vez!

Pero al final, luego de mucho tiempo, logró alcanzar la ciudad. Esta es París, en la que él ingresa por primera vez, París, la que había soñado tanto, París cuyo millón de voces podía exorcisar su fantasma.

París le pareció esa noche un vasto caos de luces, música y confusión. Luces que danzaban ante sus ojos y que jamás se quedaban quietas, música que sonaba en su oído y lo ensordecían, confusión que hacía que su cabeza se vea presa de un inacabable remolino.

Llegó a la Casa de la Opera, donde se daba el baile de máscaras. Había ahorrado un dinero para comprar un boleto de admisión, y para alquilar un disfraz de dominó para cubrir su zaparrastrosa indumentaria. Parecía que había pasado solo un momento desde que había pasado las puertas de la ciudad y ahora se encontraba en medio de un salvaje aboroto en el baile de la Casa de la Opera.

No más oscuridad, no más soledad, sino que una multitud enloquecida, gritando y bailando frenéticamente, del brazo de una chica.

La tempestuosa alegría que sentía seguramente haría que regrese su vieja despreocupación. Él pudo escuchar a la gente a su alrededor hablando de la salvaje conducta de algunos estudiantes borrachos, y fue a él a quien señalaron mientras decían esto, a él, que no se había mojado los labios desde la noche anterior; a pesar que sus labios estaban

¹⁰ Lamia (1817)

¹¹ The Cold Embrace (1862)

deshidratados y su garganta seca, él no podía beber. Su voz era densa y ronca, y su articulación poco clara; pero su vieja despreocupación volvió, y él se hizo poco problema.

La chica se cansó, su brazo permaneció en su hombro, mientras las otras bailarinas se fueron yendo, una por una.

Las luces de los candelabros, fueron extinguiéndose una por una.

Los decorados comenzaron a oscurecerse ante la disminución de la iluminación.

Una débil luz de las últimas lámparas, y un pálido haz de luz grisácea proveniente del nuevo día, comenzó a avanzar por entre las persianas medio abiertas.

Y por esta luz la chica se fue desvaneciendo. Él miró en su rostro. ¡Cómo iba sucumbiendo el brillo de sus ojos! De nuevo volvió a mirar en su rostro. ¡Qué pálido se había puesto su rostro! Y una vez más volvió a mirar, y ahora observaba la sombra del que fue un rostro.

De nuevo, el brillo de los ojos, el rostro, la sombra del rostro. Todo se había ido. Y él volvió a quedarse solo; solo en un salón tan vasto.

Solo, y, en un terrible silencio, escuchó los ecos de sus propios pasos en una tétrica danza que no tenía música.

Sin ninguna otra música más que el golpeteo del corazón contra su propio pecho. Los brazos helados volvían a rodearle el cuello, a arremolinarse en torno suyo, ellos no iban a soltarse, tampoco a fundirse; él ya no podía

escapar de aquel álgido abrazo más de lo que podía escapar de la muerte. Miró detrás suyo, no había nada más que él mismo en un gran salón vacío; pero podía sentirlo, el frío mortecino, y aquellos largos y delgados dedos, y el anillo que había sido de su madre.

Trató de gritar, pero ya no tenía más poder en su garganta reseca. El silencio del lugar únicamente fue roto por los ecos de sus propios pasos en aquella danza de la que no podía liberarse a sí mismo. ¿Quién podía decir que no tenía pareja de baile? Los gélidos brazos que

estaban prendidos a su pecho. Y él no rehuiría de tal caricia. ¡No! Una polka más y caería muerto.

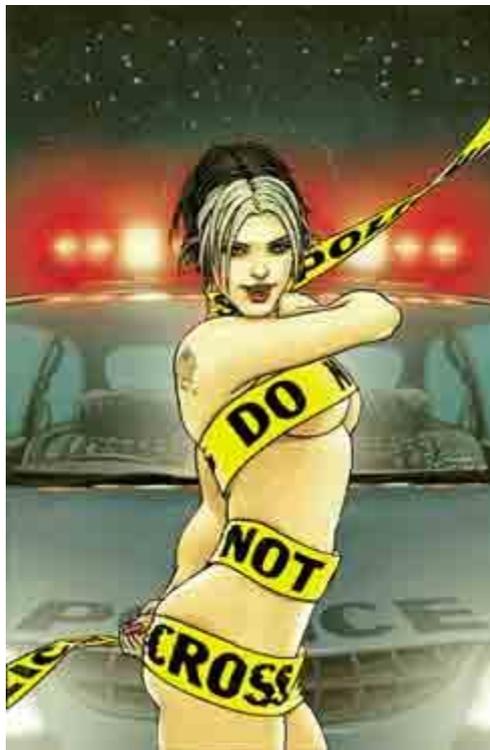
Las luces se apagaron del todo, y media hora después, los gendarmes llegaron con una linterna para ver si el salón había quedado vacío; un perro los seguía, un gran perro que habían encontrado sentado frente a la entrada del teatro. Cerca de la entrada principal tropezaron con...

El cadáver de un estudiante, que había muerto de inanición, y por la rotura de los vasos sanguíneos.

Mary Elizabeth Braddon (Inglaterra, 1837 – 1915)

Seducción vampírica

Sarah despertó angustiada y desorientada. No recordaba nada de las últimas horas y no sabía donde estaba. A su alrededor todo era oscuridad, intentó moverse pero se dio cuenta de que le faltaba el espacio.



De pronto los recuerdos empezaron a asomarse a su mente, recordó como la noche anterior había acudido a una fiesta, que se estaba aburriendo mucho en ella hasta que él apareció ante sus ojos. Era el hombre más fascinante que había conocido, tenía cierto aire misterioso que la hipnotizaba, nada más conocerlo se dio cuenta de que su destino era estar a su lado para siempre.

De pronto, sintió un impulso que la arrastraba junto a él a la salida de la casa, una vez fuera él le mostró sus secretos, se transformó en su apariencia vampírica, pero a ella no pareció importarle, ni siquiera intentó huir. Permaneció quieta y en silencio mientras él le robaba su esencia vital y la vampirizaba.

Ahora lo recordaba todo, sabía que estaba en su ataúd y que lo próximo que tenía que hacer era salir de allí. Estaba condenada para la eternidad a alimentarse de sangre humana, a matar para sobrevivir, a huir del sol y las estacas, y todo por un momento efímero de pasión.

Sarah estaba abriendo su ataúd cuando el vampiro llegó y le ayudó a levantarse. A pesar de todo le seguía atrayendo irresistiblemente, a lo mejor había merecido la pena el sacrificio. Pero esa idea la desechó enseguida cuando vio la ofrenda que le había traído para comer, su hermana pequeña.

Mª Sierra Bobis Castro (España)

ACEITE Y SANGRE

*En tumbas de oro y lapislázuli
cuerpos de santos y santas exudan
aceite milagroso, fragancia de
violeta.*

*Pero bajo los pesados cúmulos de
arcilla pisoteada
yacen cuerpos de vampiros
pletóricos de sangre;
sus mortajas están*

*ensangrentadas y sus labios están
húmedos.*

W. B. Yeats (Irlanda, 1865-1939)

El vampiro en el convento¹²

Ilustre Dama:

Pues que desde ahora lo relativo a los muertos me interesa más que lo concerniente a los vivos, releía no hace mucho lo que me escribisteis un día sobre los vampiros, esos pretendidos cadáveres deambulantes que se suponía existieron en Hungría y en Polonia. Vuestras reflexiones a propósito son maravillosas, es decir dignas de vos. Lamentábais razonablemente los errores de la ignorancia y de la superstición y os apenaba que Dom Calmet hubiera prestado fe a la quimera de los vampiros.

¡Qué ilusión, en realidad, no es creer en alguna ocasión que cuerpos separados de las almas hayan podido dejar sus tumbas para darse una vuelta chupándole la sangre aquí y allá a los vivos! ¡Ah, cómo dejar de advertir que, como decís muy bien, "ese color vivo y esas carnes firmes que se encuentran en los cadáveres de los supuestos vampiros luego de la exhumación, no tenían otra causa fuera de la calidad de una tierra propia para obrar aquellos prodigios"!; y esta apuntación fue luego confirmada por los experimentos hechos en Hungría, los cuales sirvieron para desengañar a la gente, como quiera que aun hoy hay personas escrupulosamente fieles a esas ridículas supersticiones.

Nada me ha convencido tanto de la flaqueza del espíritu humano, como la obstinación que un religioso polaco, que también vos conocísteis, me sostuvo haber visto con sus ojos un vampiro, y haber sido testigo de los atroces hechos que él cometió en un convento.

"Era superior en nuestra casa de Lublín", me contaba, "cuando murió uno de nuestros padres. Apenas fue expuesto su cadáver en

¹² Lettres à une illustre mort décédée en Pologne depuis peu de temps (1770)

la Iglesia, donde debía quedar hasta el día siguiente, cuando vinieron a avisarme que el rostro se le había encendido sorprendentemente y que lo vieron pasear por el dormitorio. Corrí a su ataúd y efectivamente reconocí que estaba rojo como el fuego; en consecuencia le ordené, en virtud de la santa obediencia, no perturbar el reposo de nadie, y le previne que si intentaba hacer así fuera un mínimo movimiento, le haría cortar la cabeza y meter un palo en el corazón. (Es el modo que se usaba en las verificaciones de quienes eran creídos vampiros; secreto infalible para poner fin a sus trágicas hazañas.)

"Pero algunas horas más tarde recomenzó el alboroto y entonces fui a la iglesia con toda la comunidad, y dije al muerto, que tenía siempre la cara encendida: «¡Tú lo has querido, padre, y no me culpes; y para castigarte por tu sedición, apelando al derecho que me es conferido como tu superior, ordeno que te corten la cabeza y que te traspasen el corazón!»

"La cosa fue cumplida al instante, y el vampiro levantó los pies varias veces, y exhaló un fuerte grito. Pensé que, desde entonces, estaríamos tranquilos: pero una gritería espantosa difundió la alarma en el monasterio durante la noche; y duró hasta el día siguiente, cuando fui una vez más donde el cadáver para noticiarle que, desde el momento que la amputación no había servido para hacerlo volver a la razón, sería quemado a la tarde, en el medio del mismo patio. Se preparó la hoguera, y el cuerpo, arrojado entre las llamas, en breve se redujo a cenizas, pero suscitando una tan horrible tempestad que la casa parecía que iba a desplomarse.

Sí, esto es exactamente lo que he escuchado contar de viva voz por un religioso -que por otra parte fue destituido por el obispo de Cracovia por haber hecho tal demostración en público, pero lo cual no obstante no le impedía creer y referir a la redonda una historia tan absurda: en verdad, el fanatismo no razona. Aquel hecho estuvo en labios de todos, en Polonia, al igual que el otro, acontecido en Lemberg, en el que anudvo de por medio un estudiante declarado vampiro, y como tal castigado.

Pero ¿qué os pueden importar las palabras, ahora que estáis en la fuente de la verdad? ¡Ay, excusádmme; excusádmme, pues soy un

alma extraviada en el dolor y que a todo se aferra, sin saber por qué! Así hace el viajero que ha perdido el camino; va y viene, y advierte vagas huellas que a cada paso más y más le devían...

Louis-Antoine De Caraccioli (Francia, 1723-1803)

Una cuestión de poder

-Silencio, su oído es fino como el de las ratas. Si nos sienten, será la muerte para todos.

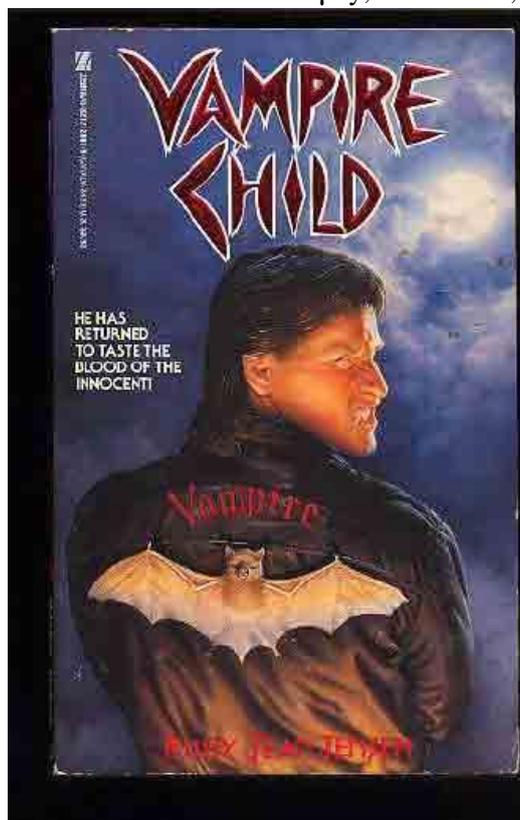
-Padre, ¿está

seguro...?

Revuelo de negra túnica y mirada enfebrecida. -¿Acaso dudas de la voluntad del Señor?- a pesar del siseo, las palabras chocan como losas contra el indeciso.

-No, Padre. Perdón.

Le ignora y torna a avanzar hacia el viejo caserón plantado como una muela careada en pleno campo de encinas. A su lado, puro temblores no sabe si hacia el sacerdote y su Santa Inquisición o



hacia los parásitos nocturnos que tantos estragos han provocado entre los habitantes del pueblo al que representa, camina el alcalde. Aprieta la estaca en una mano y la vasija con agua bendita en la otra.

-Mora en el sótano, su lápida reza Rodrigo Urquijo. A él atacaremos el primero.

El alcalde otea el horizonte, a punto está de caer el sol. No osa repetir la advertencia que diera por la mañana al sacerdote.

-Vayamos al amanecer padre, entonces están indefensos-. El cura había vociferado si él era quién para contradecir la voluntad de Dios. -Los caminos del Señor son inescrutables-había añadido con trueno en la voz. -Si el Señor me ha pedido que acudamos en esta hora, en esta hora todos los varones del pueblo acudirán. ¿No es El acaso quién me ha hablado del cubil de los viles parásitos?

No se atreve a repetir la advertencia, pero a punto está de orinarse del pánico que le recorre las entrañas.

Los hombres siguen al cura cuando este abre el portón del viejo caserón y con los últimos rayos arrojando sombras nigromantes sobre la partida de exterminio, corren todos al sótano en busca de la lápida que les indicara el cura. El alcalde por aquello del miedo, avanza el primero dando tales alaridos que el mismo diablo envidiaría. Se precipitan al sótano y encuentran la lápida que ya cae al suelo, despierto su morador a la nueva noche. Asaltándole, le vencen por número y por la falta de fuerzas del parásito que aun así acaba destripando a buen número de asaltantes con sus garras. Luego el cura les reclama afuera. Y lo hace en buena hora, los demás parásitos despiertan y aunque confusos ante el ataque y la muerte de quien sin duda era notable entre ellos, se aprestan al ataque. El

alcalde consigue dirigir a los hombres al exterior y luego arroja el agua bendita contra el portón. Los parásitos se echan hacia atrás enfurecidos.

-No les detendrá largo rato. Id a la iglesia y cobijaos allí.

No se lo hacen repetir. Corren como pocas veces lo harán en su vida. La vida les da alas para huir de la muerte. Mientras, el cura encara el portón cruzado de brazos. Los parásitos se acercan traspasando el umbral conforme el agua bendita pierde efecto. Gruñen y amenazan mostrando los afilados incisivos. El religioso permanece inalterable. Al fin un parásito se une al resto, proviene del sótano.

-Muerto, el gran Maestro ha muerto.

-¡Venganza!- chillan todos.

El cura alza ambos brazos y demanda silencio. -Sí- sisea. -Y ahora, el poder me pertenece por ser el más antiguo de entre todos vosotros. El rebaño aguarda a quienes me sean leales. Su refugio hace tiempo que no es tal-. Luego calla. Tras instantes de indecisión, la sed clama y los parásitos parten. El nuevo gran Maestro sonríe mostrando los afilados colmillos.

J. E. Alamo (España)

Leonora¹³

(Fragmento)

¡Pero mira, mira! en un parpadear,
una maravilla fantasmal,
la chaqueta del jinete, pedazo a
pedazo,
se cae como ceniza brillante,
Sin sangre y sin pelo, una calavera
desnuda,
la visión de esa macabra cabeza
fue horrible,
ya no estaba allí la máscara de la
vida,
y el esqueleto llevaba un reloj de
arena y una guadaña.

¹³ Leonore (1790)

Fuerte relinchó el caballo mientras se hundía,
y las chispas caían desparramadas:
¿Qué hombre podría decir si hubiera huido,
o se hubiera desmayado en terreno abierto?
¡Lamentos desde la tierra y aullidos en el aire!
¡Gritos y gemidos por todas partes!
Semimuerta, medio viva, el alma de Leonora
luchó como nunca antes había luchado.

La tropa del cementerio -un grupo fantasmagórico-
rodeó a la mujer agonizante;
Adentro y afuera en sus volteretas a través del giro de los danzarines:
"Paciencia, paciencia, cuando el corazón se está quebrando;
A tu Dios no se le hacen preguntas:
¡Fuera de tu cuerpo y liberada:
El Cielo conservará tu alma eternamente!"

Gottfried August Bürger (Alemania, 1747-1794). Traducción de Karina Leöhmnn

El vampiro

—Sí—dijo el abogado Rhode—. Yo tuve esa causa. Es un caso, bastante raro por aquí, de vampirismo. Rogelio Castelar, un hombre hasta entonces normal fuera de algunas fantasías, fue sorprendido una noche en el cementerio arrastrando el cadáver recién enterrado de una mujer. El

individuo tenía las manos destrozadas porque había removido un metro cúbico de tierra con las uñas. En el borde de la fosa yacían los restos del ataúd, recién quemado. Y como complemento macabro, un gato, sin duda forastero, yacía por allí con los riñones rotos. Como ven, nada faltaba al cuadro.

En la primera entrevista con el hombre vi que tenía que habérmelas con un fúnebre loco. Al principio se obstinó en no responderme, aunque sin dejar un instante de asentir con la cabeza a mis razonamientos. Por fin pareció hallar en mí al hombre digno de oírle. La boca le temblaba por la ansiedad de comunicarse.

—¡Ah! ¡Usted me entiende!—exclamó, fijando en mí sus ojos de fiebre. Y continuó con un vértigo de que apenas puede dar idea lo que recuerdo:

—¡A usted le diré todo! ¡Sí! ¿Qué cómo fue eso del ga... de la gata? ¡Yo! ¡Solamente yo!

—Óigame: Cuando yo llegué... allá, mi mujer...

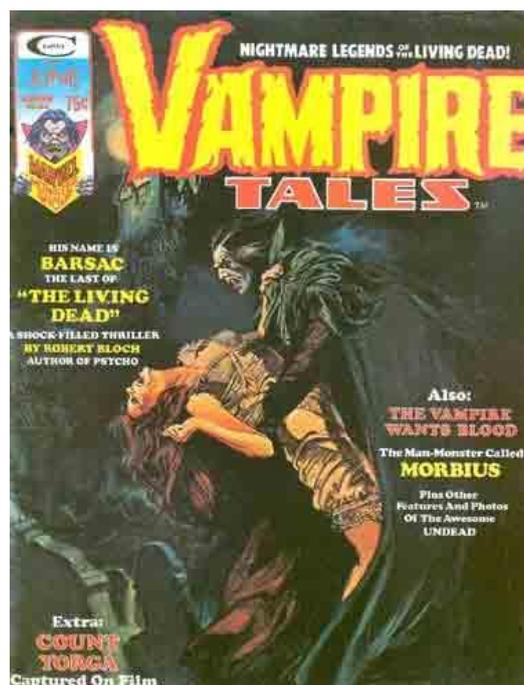
—¿Dónde *allá*?—le interrumpí.

—Allá... ¿La gata o no? ¿Entonces?... Cuando yo llegué mi mujer corrió como

una loca a abrazarme. Y en seguida se desmayó. Todos se precipitaron entonces sobre mí, mirándome con ojos de locos.

¡Mi casa! ¡Se había quemado, derrumbado, hundido con todo lo que tenía dentro! ¡Ésa, ésa era mi casa! ¡Pero ella no, mi mujer mía!

Entonces un miserable devorado por la locura me



sacudió el hombro, gritándome:

—¿Qué hace? ¡Conteste!

Y yo le contesté:

—¡Es mi mujer! ¡Mi mujer mía que se ha salvado!

Entonces se levantó un clamor:

—¡No es ella! ¡Ésa no es!

Sentí que mis ojos, al bajarse a mirar lo que yo tenía entre mis brazos, querían saltarse de las órbitas ¿No era ésa María, la María de mí, y desmayada? Un golpe de sangre me encendió los ojos y de mis brazos cayó una mujer que no era María. Entonces salté sobre una barrica y dominé a todos los trabajadores. Y grité con la voz ronca:

—¡Por qué! ¡Por qué!

Ni uno solo estaba peinado porque el viento les echaba a todos el pelo de costado. Y los ojos de fuera mirándome.

Entonces comencé a oír de todas partes:

—Murió.

—Murió aplastada.

—Murió.

—Gritó.

—Gritó una sola vez.

—Yo sentí que gritaba.

—Yo también.

—Murió.

—La mujer de él murió aplastada.

—¡Por todos los santos!—grité yo entonces retorciéndome las manos—. ¡Salvémosla, compañeros! ¡Es un deber nuestro salvarla!

Y corrimos todos. Todos corrimos con silenciosa furia a los escombros. Los ladrillos volaban, los marcos caían desescuadrados y la remoción avanzaba a saltos.

A las cuatro yo solo trabajaba. No me quedaba una uña sana, ni en mis dedos

había otra cosa que escarbar. ¡Pero en mi pecho! ¡Angustia y furor de tremebunda desgracia que temblaste en mi pecho al buscar a mi María!

No quedaba sino el piano por remover. Había allí un silencio de epidemia, una enagua caída y ratas muertas. Bajo el piano tumbado, sobre el piso granate de sangre y carbón, estaba aplastada la sirvienta.

Yo la saqué al patio, donde no quedaban sino cuatro paredes silenciosas, viscosas de alquitrán y agua. El suelo resbaladizo reflejaba el cielo oscuro. Entonces cogí a la sirvienta y comencé a arrastrarla alrededor del patio.

Eran míos esos pasos. ¡Y qué pasos! ¡Un paso, otro paso otro paso!

En el hueco de una puerta—carbón y agujero, nada más—estaba acurrucada la gata de casa, que había escapado al desastre, aunque estropeada. La cuarta vez que la sirvienta y yo pasamos frente a ella, la gata lanzó un aullido de cólera.

¡Ah! ¿No era yo, entonces?, grité desesperado. ¿No fui yo el que buscó entre los escombros, la ruina y la mortaja de los marcos, un solo pedazo de mi María!

La sexta vez que pasamos delante de la gata, el animal se erizó. La séptima vez se levantó, llevando a la rastra las patas de atrás. Y nos siguió entonces así, esforzándose por mojar la lengua en el pelo engrasado de la sirvienta —¡de *ella*, de María, no maldito rebuscador de cadáveres!

—¡Rebuscador de cadáveres!—repetí yo mirándolo—. ¡Pero entonces eso fue en el cementerio!

El vampiro se aplastó entonces el pelo mientras me miraba con sus inmensos ojos de loco.

—¡Conque sabías entonces! —articuló—. ¡Conque todos lo saben y me dejan hablar una hora! ¡Ah! —rugió en

un sollozo echando la cabeza atrás y deslizándose por la pared hasta caer sentado—: ¡Pero quién me dice al miserable yo, aquí, por qué en mi casa me arranqué las uñas para no salvar del alquitrán ni el pelo colgante de mi María!

No necesitaba más, como ustedes comprenden —concluyó el abogado—, para orientarme totalmente respecto del individuo. Fue internado en seguida. Hace ya dos años de esto, y anoche ha salido, perfectamente curado. . .

—¿Anoche? —exclamó un hombre joven de riguroso luto—. ¿Y de noche se da de alta a los locos?

—¿Por qué no? El individuo está curado, tan sano como usted y como yo. Por lo demás, si reincide, lo que es de regla en estos vampiros, a estas horas debe de estar ya en funciones. Pero estos no son asuntos míos. Buenas noches, señores.

Horacio Quiroga (Uruguay, 1879-1937)

La niñera

Lluvia no era una chica como otra cualquiera, ocultaba un pasado muy oscuro. Trabajaba como niñera por las noches, pero su verdadera tarea consistía en conseguir niños para sus hermanos de sangre. Tenía más de cien años de edad, aunque su cuerpo aparentase solo veinticinco. Era una mujer fría, sin escrúpulos, incapaz de sentir nada por nadie.

Disfrutaba asesinando, a pesar de que los niños eran una presa fácil; le encantaba ver el sufrimiento de los padres, cuando se llevaba a sus hijos, y el de éstos cuando mataba a sus padres. Y mas aún, cuando se los entregaba a sus hermanos. Ellos los criaban hasta adultos, para después convertirlos en vampiros y usarlos como sus esclavos.

Un día Samuel, uno de aquellos esclavos se le acercó y se puso a hablar con ella; le pidió que le enseñara a matar. Eso le agrado, lo miro y con una media sonrisa le dijo que sí.

Durante meses le enseñó todas sus secretos, o eso creía el.

No podía ni imaginarse el maléfico plan que tenía pensado para ella.

Una noche en la que Lluvia se disponía a degollar a otra de sus victimas, Samuel se le acercó y le intento clavar una estaca por la espalda. Pero ella fue más rápida, y antes de terminar con él, le dijo: “¿Crees qué iba a confiar en alguien a quién yo convertí?”. Él le contesto: “En mi no, pero en uno de tus hermanos quizás”. Lluvia se dio la vuelta, y fue ahí donde sus propios compañeros de sangre la mataron. El odio que generó en los suyos por su vanidad y ambición la llevo a la tumba.

Rosa Pérez Repullo (España)

Balada del viejo marinero¹⁴

(Fragmento)

Parte III

Mordí mi brazo, chupé la sangre y grité: ¡un barco, un barco!

...

¿Son esos sus costados por cuyo través el Sol observa como a través de una reja?

¿Y es esa Mujer toda su tripulación?

¿Es aquello un Muerto? ¿Y hay dos ahí?

¿Está muerto el compañero de esa mujer?

Sus labios fueron rojos, sus miradas fueron libres, sus cabellos fueron amarillos como

¹⁴ The Rime of Ancient Mariner (1797)

oro:

Su piel es blanca como de leproso, ella es la Pesadilla de la Vida-en-la-Muerte que adelgaza con frío la sangre del varón.

Samuel Taylor Coleridge (Inglaterra, 1772-1834)

Entrevista con el vampiro¹⁵

(Fragmento)

-Sería una niña demoníaca para siempre-dijo, y su voz fue suave como si se sorprendiese de ello-. Igual que yo soy el mismo hombre joven que cuando morí. ¿Y Lestat? Lo mismo. Pero su mente...era la mente de un vampiro. Y yo traté de saber como se acercaba a la madurez femenina. Empezó a hablar más, aunque jamás dejó de ser una persona reflexiva, y podía escucharme pacientemente durante horas sin interrupción. Sin embargo, más y más su cara de muñeca pareció poseer dos ojos absolutamente adultos; y la inocencia pareció perderse de algún modo entre muñecas olvidadas, y la pérdida de una cierta paciencia. Había algo fatalmente sensual en ella cuando se tiraba en el sofá con un camisón pequeñito de lazo y perlas; se convirtió en una seductora fantasmal y poderosa; su voz se volvió cristalina y dulce que nunca, aunque tenía una resonancia que era de mujer, una agudeza que a veces impresionaba..



después de días de acostumbrada quietud, de repente se oponía a las predicciones de Lestat acerca de la guerra; o, bebiendo sangre de una copa de cristal, decía que no había libros en la casa, que debíamos conseguir más aunque tuviéramos que robarlos; y luego, fríamente, me hablaba de una librería de la que había oído hablar, en una mansión palaciega en el Faubourg Sainte-Marie. Allí había una mujer que coleccionaba libros como si fueran piedras o mariposas disecadas. Me preguntaba si yo me podía meter en el

dormitorio de la mujer.

“Me quedaba estupefacto en esas ocasiones; su mente era imprevisible, desconocida. Pero luego se sentaba en mis rodillas y me acariciaba el pelo suavemente, susurrándome al oído que yo nunca iba a crecer como ella, hasta que supiera que matar era lo más serio del mundo, no los libros ni la música...

-Siempre la música...- me susurraba.

-Muñeca, muñeca-le decía yo.

“Pues eso era lo que

era. Una muñeca mágica. La risa y el intelecto infinito y luego la cara de redondas mejillas, la boca como una flor.

-Déjame que te vista, deja que te peine-le decía como una vieja costumbre, consciente de su sonrisa y de que me miraba con un velo de aburrimiento en su expresión.

-Haz lo que quieras-me decía al oído cuando me agachaba a prenderle sus botones de perlas-. Pero esta noche

¹⁵ Interview with the vampiro (1976)

mata conmigo. Nunca me has dejado verte matar, Louis.

Anna Rice (USA, 1941-)

Golosinas

Caía el atardecer y la plaza estaba casi desierta. Bajo un farol recién encendido, dos niños jugaban con una paloma rezagada. El varón, de unos ocho años, corría tratando de darle caza. La niña, dos años menor, saltaba a su alrededor y reía a carcajadas.

Escondida tras unos arbustos, la vampira observaba la escena con atención.

Una y otra vez la paloma escapaba: levantaba vuelo, pero al rato volvía y con ella las corridas y las risotadas.

Hasta que de improvisto, ya sea por el cansancio de la paloma o la agilidad del niño, éste al fin pudo atraparla. Rompió su cuello, bebió de él y con una sonrisa ensangrentada se lo ofreció a su hermana.

La vampira, como una tromba, se materializó de la nada y arrastró a los chicos hacia los matorrales.

—¿Qué les dije de las *golosinas* antes de la cena? ¡Después no comen nada!

Los pequeños la miraron acongojados, antes de abalanzarse sobre el cadáver que su madre les tenía preparado.

Marcelo C. Cardo (Argentino)

La novia de Corinto¹⁶

(Fragmento)

Una fuerza me arroja fuera de la fosa
para buscar todavía los bienes de
los que me despojaron,
para amar aún al esposo ya
perdido

y para aspirar la sangre de su corazón.

Y cuando éste muera,
me pondré en busca de otros
y mis jóvenes amantes serán
víctimas de mi deseo furioso.

"Bello joven, tus días están
contados.
Morirás de languidez, en este sitio.

Te regalé mi collar,
yo me llevo el rizo de tus cabellos.

Míralo bien:
mañana tus cabellos estarán
grises;

solamente en la tumba
renegrecerán.

"Escuche, ahora, madre, mi última
plegaria:

Haga levantar una hoguera,
abra la estrecha tumba donde me
ahogo,
y dé reposo a los amantes
entregándolos al fuego.

Cuando la chispa salte,
cuando ardan las cenizas,
nos elevaremos hacia los antiguos
dioses.

Johann Wolfgang Goethe (Alemania, 1749-1832)

La mujer vampiro

Entre los discípulos del dramaturgo y filósofo Apolonio se encontraba un joven llamado Menipo. Tenía veinticinco años de edad, poseía un cuerpo perfectamente formado, inteligencia, mucho talento y grandes deseos de aprender. Circulaban rumores insinuando que Menipo era amado por una mujer extraordinariamente hermosa y, al parecer, muy adinerada. La realidad era la siguiente:

Menipo la había conocido mientras paseaba. Aquella hermosa criatura se le acercó y cogiéndolo de la mano le convenció de que hacía mucho tiempo

¹⁶ The Bride of Corinth (1797)

que le amaba. Era oriunda de Fenicia pero vivía en Grecia, en Corinto. Con una voz melodiosa, le dijo: «Ven esta noche a mi casa. Te agasjaré y mis canciones alegrarán tu corazón. Nadie nos molestará, y podremos amarnos». El corazón de Menipo ardió en deseos de poseerla. Aquella misma noche visitó a la hermosa y gozó con ella de los placeres del amor. Posteriormente, de noche y a escondidas, visitó con frecuencia la morada de su amante, permaneciendo con ella siempre hasta el amanecer.

El sabio Apolonio reconoció la desgracia que sobre su amado discípulo podía abatirse. Lo llamó y, como un padre, le dijo lo siguiente: «Tú amas a un ser de naturaleza fantasmagórica. Y tu corazón enloquece por una serpiente». Pero Menipo deseaba contraer matrimonio con su amada, por lo que aquellas palabras cayeron en saco roto.

Llegó el día fijado para la boda, los invitados iban llegando y entre ellos apareció Apolonio, que rápidamente le preguntó a Menipo: «¿A quién pertenecen todas estas riquezas?». «Todo es propiedad de mi prometida», respondió Menipo. «Pues toda esta magnificencia no es más que una fruslería», prosiguió, «todas estas joyas son baratijas, sólo son una ilusión. En realidad, ni tan siquiera existen. Y tu prometida, Menipo, es una terrible bruja, es la encarnación del horror. De los hombres no sólo pretende el placer amoroso, ya que en realidad lo que ansia es carne humana. Absorbe del cuerpo de sus amantes todo el vigor que poseen. Tú deseas compartir el lecho nupcial con una hija de la lúgubre noche y de los demonios». Las palabras del filósofo enfurecieron mucho a la bella novia, deseaba expulsarlo de su casa, se sabía descubierta y desenmascarados sus poderes mágicos. De repente desapareció toda la magnificencia de aquella boda; parecía

como si todo se hubiese disuelto en el aire. La joven novia, sola y abandonada, confesó ser una mujer vampiro, atraída sólo por el bello cuerpo de Menipo, del que únicamente deseaba absorber toda la sangre que corría por sus venas. Por eso lo había seducido, jamás lo había amado. Gracias a la ayuda de Apolonio, el joven Menipo consiguió, aunque en el último instante, salvarse de las garras de la mujer vampiro.

Leyenda griega

El secreto del profesor Marín

Premisas falsas, conclusiones estúpidas. No sé dónde escuchó esa frase el profesor, o si la inventó el mismo. Lo único cierto es que era una de sus favoritas, y siempre que tenía oportunidad nos la repetía con ese tono de voz cavernoso que reservaba para las ocasiones importantes, aquellas en las que debía impartirnos una lección trascendental o decidía revelarnos alguno de sus secretos. De cualquier manera, consiguió que se me grabara a fuego en el cerebro, e incluso hoy día la recito mentalmente. He de reconocer que en más de una ocasión me ha salvado la vida.

El profesor Andrés Marín, con su aspecto de leguleyo, su cuerpo regordete, su interminable gama de camisas a rayas (que siempre parecían a punto de dispararte uno de sus botones de lo prietos que los llevaba), y esas gafas de culo de vaso que constantemente se le resbalaban hasta la punta de la nariz, escondía uno de los secretos más sombríos que la humanidad. ¿Por qué no lo reveló? Porque nadie le hubiera creído, o peor aún, como me confesó en cierta ocasión, porque alguien pudiera llegar a creerle. Como pude comprobar todo, incluso sus anodinas clases de matemática discreta en la universidad, era una pantalla que encubría una vida trepidante.

Nadie hubiera sospechado nada, ni yo mismo, solo la casualidad hizo que me convirtiera en uno de sus seguidores. Pasaba el verano haciendo labores comunitarias en el centro municipal para la tercera edad. Ocho interminables horas diarias barriendo y fregando suelos para evitar una multa de trescientos euros por romper farolas a pedradas. Sí, sé que no tiene sentido, pero entonces era mucho más joven y menos espabilado, y en mitad de una borrachera de fin de semana termine jugando con unos amigos a ver quien rompía más. Para colmo solo me pillaron a mí.

Yo estaba tirándole los tejos a Raquel, una preciosa y dulce voluntaria que venía todas las tardes a eso de las nueve y media, al salir del trabajo, para ayudar un rato; mientras los últimos ancianos abandonaban el salón para dirigirse al patio donde Gardel cantaba tangos desde el nuevo equipo de música. La teníais que haber visto con esa melenita corta, esa voz seductora y derrochando amabilidad con todo el mundo. Me tenía loco. Pues en esas estábamos, cuando escuchamos uno estruendo en el trastero. Hice amago de ir a ver qué pasaba, pero no di ni un paso cuando la puerta saltó de sus goznes. Reconocí al profesor al instante, había aprobado su asignatura por los pelos, seguramente más por el interés de la universidad en mantenerme en el equipo de atletismo que por méritos propios. Para mí fue totalmente surrealista verle cargar por el pasillo a una sorprendente velocidad, mientras su barriga se bamboleaba descontrolada, seguido por tres chavales flacuchos a quienes no conocía. Si hubieran entrado las Tortugas Ninja o Superman no me hubiera sorprendido más.

-No escaparás. –atronó el profesor con voz sepulcral.

-¡Es un loco! ¡Protégeme!- suplicó la dulce Raquel.

Y claro yo no me lo pensé (más bien

creo que fue mi bragueta) y me interpuse en el camino de aquel gordinflón y sus tres escuálidos amigos mientras utilizaba el palo de la escoba a modo de garrote. No conseguí dar ni un golpe, antes de que lo lograra uno de los escuálidos me dio un rápido puñetazo en el mentón. Lo siguiente que recuerdo es despertar maniatado y amordazado en un rincón de la parte trasera de una furgoneta en marcha. Raquel estaba tirada en el centro y parecía un alfiletero, pues de todo su cuerpo sobresalían gruesas estacas. Pese a eso, inexplicablemente, continuaba removiéndose.

-Como podéis ver no todos los métodos clásicos funcionan siempre.- dijo el profesor, para acto seguido decapitarla. Uno de sus acompañantes (que ya no me parecían tan escuálidos), se giró en mi dirección.

-¿Le cortamos también la cabeza o será suficiente con las estacas? –

Forcejeé aterrorizado, preguntándome que clase de locos sectarios me habían secuestrado. Por desgracia los nudos eran muy fuertes y solo conseguí terminar panza arriba, retorciéndome por el suelo como si fuera un animalillo herido

- Premisas falsas, conclusiones estúpidas.- respondió el profesor – Me temo que no es un espécimen, al menos no de los que nosotros buscamos.- Me agarró de la nuca e hizo que girara la cabeza para que pudiera ver el espectáculo de Raquel mientras se convertía en cenizas y huesos.

-Me temo que tu vida ha cambiado, has descubierto un secreto, el primero de muchos, y no podrás permanecer indiferente, créeme. Será mejor que te unas a nosotros si no quieres acabar mal. – me susurró al oído.

Asentí como buenamente pude, sintiendo una extraña mezcla de terror ante lo que veía y alivio al saber que no me iba a torturar y matar una secta de empollones. Si entonces hubiera sabido

el cambio que supuso para mi vida no me hubiera sentido tan aliviado.

Pedro Escudero Zumel (España)

Al atardecer

En silencio se acerca a sus víctimas. El ansia de alimentarse lo consume, lo enloquece, ni el peligro lo detiene. Cuando cae el Sol y el firmamento se tiñe de sangre, sale sigiloso al encuentro de las pieles suaves, dulces y jugosas. Los humanos son su presa, hombres, mujeres, niños, le da igual. Todos tienen aquello que él desea, su olor lo atrae como un imán, su color rojo lo hipnotiza.

Conoce el riesgo, sin embargo, confía en su agilidad. Sólo el atardecer y la noche tropical cubren su deambular, su vuelo silencioso. Ronda la presa. La sigue a donde va, cualquier ruido lo espanta, pero continúa su cacería solitaria con precisión de reloj, nadie se le escapa. No descansa en su propósito, mentiría quien dijera que no le teme.

Una y otra vez se aproxima. Le atrae esa tez sonrosada, ese cuerpo joven, esas largas piernas entrecruzadas, convierte a la mujer en su objetivo. Observa su grácil cuello, el pelo levantado lo pone al descubierto. Se prepara. Ella está sola en la piscina recostada en la silla de extensión, lee distraída. Los demás se han retirado huyéndole a la oscuridad que siniestra se avecina.

Ataca, la muchacha trata de esquivarlo. Embiste de nuevo... un golpe lo echa al suelo, mueve sus extremidades, tiembla antes de sucumbir

—¡Maldito mosquito de ...! —exclama ella, sacudiendo la revista.

María. Eugenia Pereyra (Colombia)

El trabajo equivocado

Miraba hacia el firmamento desde la ventana esperando que por fin saliera el sol. La noche había sido agotadora y ahora lo que más ansiaba era el calor de sus rayos para sentirse vivo. Nunca había estado con tres mujeres al mismo tiempo. Ellas, se encontraban tumbadas sobre la cama, inertes. Sus piernas entrelazadas daban el efecto visual de que estaban unidas por el torso. Le causaban ternura y al mismo tiempo sentía lástima por las tres mujeres. Cada vez se le hacía más difícil su trabajo, sobre todo cuando se trataba de chicas de apariencia tan joven.

Acarició la estaca con forma de crucifijo y sus manos se llenaron de sangre. No había tenido más remedio que matarlas. Las depredadoras no contaban con que se topaban con un caza vampiros. Su único consuelo era que al menos antes de matarlas las había hecho gritar de placer.

El sol, por fin apareció y se fue colando por la ventana, él extendió los brazos para recibir su calidez. Detrás de él, los cuerpos crepitaban y un olor a carne quemada llenó la habitación. Abandonó el lugar cuando ellas no fueron más que cenizas.

“Debí haber sido abogado como quería mi mamá”, se dijo, mientras guardaba la estaca dentro de su portafolio.

Erath Juárez Hernández (México)

Artículo:

Reconstruyendo al vampiro

Por Marcelo C. Cardo

*Sólo tendrás que abstenerte de comer
sangre,*

porque la sangre es la vida.

Deuteronomio 12:23

Según Bram Stoker: *el vampiro es un ser enfrentado al mandato divino, un ángel caído, creador de su propia religión, limitado a la vivencia nocturna donde su fuerza se expresa en toda su extensión, y relacionado con los elementos más abyectos: las fieras, las tempestades, la ejecución de delicados infantes, el olor fétido de la tierra no consagrada, las ratas portadoras de la peste y las epidemias.*

Podemos decir que se trata de un ser (hombre o mujer) que ha elegido la salvación de su cuerpo antes que la de su alma, en la que ya no cree.

Pero esta figura no se inicia con Drácula, es mucho más antigua. Su surgimiento se pierde en los albores de los tiempos.

La sangre dio origen al mito, la misma fue considerada desde eras remotas como un elemento sagrado que para muchas culturas antiguas constituía el asiento del alma. Hoy en día, si bien la gran mayoría de sus secretos han sido develados, aún guarda algunos misterios: es una sustancia que no se puede sintetizar y si se tiene que realizar una transfusión es necesario extraerla de otra persona.

Si a esta importancia de la sangre le sumamos las pestes y enfermedades y le unimos los temores populares y antiguos ritos, estaríamos ante las causas por las cuales los vampiros cobraron vida en tiempos medievales y tuvieron su mayor apogeo durante los siglos XVII y XVIII en Europa.

En un principio, los vampiros provenían de distintos lugares, tales como el infierno, el cielo, debajo de la tierra, o simplemente aparecían de la nada misma para hacer el mal. Eso cambió en la Edad Media, cuando se definió que la transmisión del don sólo se manifestaba después de que el cadáver del mordido o infectado era sepultado. De ahí que se asocie el vampiro con su sepulcro.

Los chupasangre recibieron un sinnúmero de nombres según la época y la región. Sólo para mencionar algunos podemos citar: Estrie, Empusas, Lamias, Vrykolakas, Strigoi, Vârcolac, Upyr, Jiāngshī, Penanggalan, Soucoyah, etc.

Las características, los hábitos de los vampiros y la forma de luchar contra ellos, ha variado a través de los tiempos. Mayormente se los caracterizó como seres nocturnos (un caso bastante inusual es el Upier polaco que se levantaba al mediodía y regresaba a descansar a medianoche), pálidos y fríos al tacto, poseedores de grandes poderes (habilidad de cambiar de formas, capacidad de volar, etc.), que no tienen sombra ni se reflejan en los espejos. Ya sean monstruosos o seductores, además de beber sangre preferentemente humana (que es casi el único alimento del que disponen para sobrevivir), casi siempre poseen colmillos afilados, no pueden entrar en una casa a menos que se los invite, sus energías disminuyen durante el día o a la luz del sol (que es capaz de quemarlos e inclusive de matarlos), deben volver a su suelo nativo antes de la salida del sol (algunos colocan tierra de su lugar de origen en sus ataúdes, especialmente si se mudan a otra parte) y son renuentes a entrar o cruzar agua cristalina.

Se podía considerar vampiros a quienes nacían con un mesenterio blanco, cola o fuera del matrimonio; a quienes habían sido concebidos en ciertos días, a quienes habían muerto por causas extraordinarias o violentas, a los excomulgados, a quienes habían sido enterrados con rituales incorrectos, a los séptimos hijos del mismo sexo, a los niños de una mujer embarazada que no come sal o que miró de cerca a un vampiro o una bruja, etc. Por otra parte, a quienes eran mordidos se los consideraba vampiros pasivos y se creía

que estaban condenados a convertirse en activos después de la muerte.

Entre las medidas preventivas contra el vampirismo podemos señalar: remover la capa de grasa que cubre a los recién nacidos y destruirla antes de que el bebé pueda masticarla, poner un crucifijo en el sarcófago de todo muerto, colocarles algo debajo de la barbilla para evitar que el cuerpo se coma la mortaja, clavar el sudario al ataúd por la misma razón o perforar el cuerpo con espinas o estacas. En el caso de las estacas, la idea general era atravesarles el corazón o clavarlos a la tierra para así fijarlos. Asimismo, se creía que si bien no los mataba, el ajo podían afectarlos negativamente, además de las rosas salvajes y algunos artículos venerables tales como agua bendita, crucifijos, rosarios u objetos sacros de diversas religiones o creencias.

Finalmente, se pensaba que podían ser destruidos clavándoles estacas en el corazón, decapitándolos, quemándolos y en algunos casos desmembrándolos, empleando balas de plata o bendecidas, repitiendo el servicio fúnebre, rociando la tumba con agua bendita o practicando un exorcismo.

El vampiro mitológico o del folclore popular se perpetuó gracias a la literatura. Según Christopher Frayling, puede destacarse la siguiente tipología:

- **El lord satánico:** es la figura del vampiro romántico, aristocrático, seductor, calculador, cruel y frío, cuyos máximos exponentes son Lord Ruthven (*El Vampiro* de John Polidori), Varney, el Vampiro (*Varney, el Vampiro o El festín de sangre* de James Malcolm Rymer), El conde Magnus (*El conde Magnus* de Montague Rhodes James) y Drácula (*Drácula* de Bram Stoker).
- **La vampiresa:** es una mujer fatal que impregna erotismo, seductora, deslumbrante y mucho más desalmada y poderosa que los hombres de su especie.

Entre sus filas podemos destacar a Geraldine (en el poema *Christabel* de Samuel Taylor Coleridge), Lady Ducayne (*La buena de Lady Ducayne* de Mary Elizabeth Braddon) y Carmilla (*Carmilla* de Joseph Sheridan Le Fanu).

- **El vampiro folclórico y popular:** el cual fue desarrollado por la literatura de Europa Oriental, especialmente por los autores rusos. Podemos citar como ejemplos *La familia Vurdalak*, *Upires* y *Cita en trescientos años* de Alexei Tolstoi, *El vampiro bailarín* de Alexandr Afanasiev y *El Viyi* de Gogol.

A esa clasificación podemos agregar:

- **El vampiro psíquico o psicológico:** que apareció en *El parásito* de Sir Arthur Conan Doyle, *El vampiro estelar* de Robert Bloch, *La transferencia* de Algernon Blackwood y *El Horla* de Guy de Maupassant. Fue predecesor de todas las presencias invisibles y extrañas que la ciencia ficción desarrolló con posterioridad (tales como *Asylum* de A. E. Van Vought, *Los vampiros del espacio* de Colin Wilson y *El tapiz del vampiro* de Suzie McKee Charnas).

- **El vampiro humano:** propuesto por Anne Rice en sus *Crónicas Vampíricas*. Ella humanizó a los no-muertos, los convirtió en seres que si bien están separados de los hombres, se encuentran ligados a ellos por un pasado común. Son extranjeros en su propia tierra y buscan el real sentido de la vida en la muerte. Ya no son seres solitarios, sino que interactúan en comunidades.

Pero la epidemia vampírica no se detuvo ahí, ya que de la literatura saltó al cine (campo en el cual se destacaron las películas de los estudios Universal protagonizadas por Bela Lugosi o de la Hammer por Peter Cushing y Christopher Lee) y a la música (Siouxsie and the Banshees, The Cure, Sisters of Mercy, Bauhaus, etc),

generando un ambiente gótico que se enriqueció sobremanera con la aparición de las *Crónicas Vampíricas* de Anne Rice y de Poppy Z. Brite, con su novela *El alma del Vampiro / La música de los Vampiros* (que mostró el encuentro de un no-muerto real con la subcultura gótica en un pequeño pueblito de América) y de dos juegos de rol basados en vampiros: *Ravenloft* de Dungeons & Dragons, y *Vampiro: La Mascarada*, de White Wolf.

Así, llegamos a nuestros días preguntándonos por qué tiene tanto éxito el vampiro y por qué su figura sigue y seguirá viva.

Porque la sangre es vida, quizás.

Artículo:

ANÁLISIS LEVE DE LA LITERATURA DE VAMPIROS

Por Alfonso Salazar

En algún momento, Merlín y Morgana hablaban sobre el futuro de la magia. El mago veía ese futuro pleno de pesimismo y de difícil viabilidad, hablaba de la llegada de un gran dios, tirano y omnipotente que acabaría con el reinado de los pequeños dioses del bosque y la noche. Posiblemente Merlín se refería al dios cristiano que se acercaba a Bretaña, que se imponía al fin en las islas. Pero otro dios más allá se impondría. El Renacimiento europeo traía consigo un nuevo dios, el de la ciencia y el antropocentrismo, que convertía en igualdad el binomio de lo cognoscible y lo tangible. En esas nuevas coordenadas de la realidad, en la proliferación del escepticismo y el culto al conocimiento comprobable, los pequeños dioses, los espíritus del bosque, las hadas, los gnomos, los trasgos, las brujas, los vampiros, los seres benéficos y maléficos, no tenían lugar.

Sin embargo, la tradición se basa en la superstición, o lo que es en palabras de

Stoker, autor de *Drácula*, en su justificación de la existencia de los vampiros. Pero la cuestión de este texto no es la creencia o no creencia en el vampiro, el cuestionamiento de mundos paralelos, el ámbito de la superstición. El motivo de este texto se centra en una somera visión histórica, y sobre todo literaria del fenómeno vampírico.

El siglo iluminado del XVIII exacerbará la diferencia entre las supersticiones y las coordenadas científicas que el positivismo posteriormente termina por hacer inmovilistas. En ese momento de auge científico aparecerá una subliteratura que se acerca a la temática supersticiosa, esotérica y oscurantista. Hasta el momento, la Iglesia se había acercado a esa temática con la intención de descubrir el mal, el reino del diablo. Sería un canónigo, Agustín Calmet, quien con mayor profundidad tocara el tema. El propio Voltaire se hará eco de la plaga vampírica que asola Europa.

Pero ¿Qué es el vampiro? En definitiva, y como expondrá acertadamente Stoker, el vampiro es un ser enfrentado al mandato divino, un ángel caído, creador de su propia religión, limitado a la vivencia nocturna donde su fuerza se expresa en toda su extensión, y relacionado con los elementos más abyectos: las fieras, las tempestades, la ejecución de tiernas criaturas, el olor fétido de la tierra no consagrada, las ratas -portadoras de la peste y las epidemias.

Su relación con las epidemias no es vana. Algunos estudiosos relacionan íntimamente las epidemias europeas con la presencia y proliferación del rumor vampírico.

Pero el vampiro es realmente un bichejo, un mamífero alado que se alimenta de sangre. Quizá sea su dieta la que nutriese a la creencia popular, de tal manera, que desarrolló el mito del vampiro hasta límites insospechados.

La historia de las civilizaciones está jalonada de vampiros, como condimento imprescindible de lo fantástico, del miedo ancestral y la presencia sobrenatural. Desde la mitología griega, hasta la China, Babilonia o la mitología escandinava, siempre es perceptible su inquietante vuelo.

Fue en el siglo XVIII, el siglo del culto al racionalismo -y a su lado oculto, allí donde residiese el vampiro- cuando este ser encontró el resquicio preciso para acceder a las academias. Pasado el tiempo del fulgurante antropocentrismo renacentista, el vampiro, que no tuvo los trascendentes estudios de que gozase el diablo, alcanzó el espacio de la enciclopedia abandonando el silencio que le mantenía en el refugio de la tradición, la leyenda, la creencia popular.

La entrada en el mundo literario del vampiro se había producido mucho antes, en un cuento de *Las Mil y Una Noches*. Pero desde aquella furtiva aparición hasta el siglo de las luces el rastro del vampiro se perdió prácticamente para la literatura. Un ensayo, *Tratado sobre los vampiros* de **Dom Agustín Calmet**, sacerdote -lo cuál nos remota a la lucha eclesiástica contra la superstición- publicado en el año 1746, introdujo de manera definitiva al vampiro en la polémica y el mundo de la creación, abriendo desde el camino de la duda la preocupación, el estupor y la investigación.

Rousseau y Voltaire se acercaron a la figura del vampiro y no para el escándalo y la condena o para realizar un sencillo punto de vista escéptico y descreído, ambos constataban en la figura del vampiro un trasfondo social, histórico, centrándose en el significado del vampiro y su estética. Ambos niegan crédito a los informes recogidos por Calmet desde Moravia realizados por el Duque de Vassmont ante el

encargo de Leopoldo I, acerca del descubrimiento de cuerpos incorruptos que debieron ser purificados por la técnica habitual de eliminación del vampiro. La resonancia de tales indagaciones fue grande en la época. El vampiro así, anidaba esencialmente en Europa Oriental, donde sus momentos de mayor expansión y presencia se relacionan con las epidemias de enfermedades. Europa Occidental también mantuvo una tradición de seres sobrenaturales, habitantes fantásticos de los bosques y almas en pena; pero no cultivó la imagen definida del vampiro folclórico, al que recurrirían frecuentemente los autores rusos.

Sería **Johan Wolfgang Goethe** quien haría cristalizar el vampiro literario, como expresión, finalmente, del Romanticismo. En su *Balada de La Novia de Corinto* (1797) encontramos al primer vampiro -vampiresa en tal caso- de la literatura fantástica europea. Se abre así paso al inusual y sorprendente desarrollo del cuento fantástico y del personaje vampírico en el siglo XIX. En 1805 el autor polaco **Jan Potocki** publica en su obra *El Manuscrito hallado en Zaragoza* -un libro de viajes de un oficial del ejército napoleónico a través de la España ocupada- el cuento *El endemoniado Pacheco* donde persiste en la imagen vampírica femenina. En esta ocasión dos peligrosos bandoleros de Sierra Morena que han sido ajusticiados en la horca se transfiguran en dos bellas mujeres andaluzas y dan pie a un fantástico trío sexual con su víctima iniciando la inseparable tradición erótica del vampiro.

E.T.A. Hoffmann daría un nuevo paso retomando la línea fantástica alemana. *Vampirismo* se mantiene en la figura de la lánguida vampiresa que transmite su veneno en el lecho conyugal al incauto marido. Fue publicado en 1821. Pero una referencia introductoria en este cuento nos remite a la demoledora

aportación de *The Vampyr. A Tale* de **John William Polidori**. A partir de la publicación de este cuento, aparecido en *New Monthly Magazine* en 1819, se inicia la imagen asentada del vampiro romántico, aristocrático, seductor, calculador, cruel y frío que desarrollaría **James Malcolm Rymer** en *Varney, el Vampiro* (1847) y encumbraría **Bram Stoker** en su espléndido *Drácula* (1898), imagen ya indisoluble de la figura masculina vampírica en la literatura y el cine hasta nuestros días.

En *El Vampiro* Polidori refleja con fidelidad la imagen de quien era su amigo y a quien servía como secretario: George Gordon, **Lord Byron**. Byron representa la imagen del romanticismo, el exceso, la pasión sin freno, la fuerza y la atracción oculta. Jamás escribió sobre vampiros -en términos estrictos- pero sirvió de modelo para el primer vampiro aristócrata de la literatura. La idea de *El vampiro* surge de la conocida noche en Villa Diodati, junto a un lago suizo, donde la lluvia retiene a los excursionistas en el interior de la casa. Allí Byron propuso el juego de la literatura, la creación por cada cuál de una historia fantástica. **Mary Shelley** daría luz a *Frankenstein*, Byron un poema poco relevante en su obra -*The Giaour*-, pero al parecer sembraría la idea que recogió Polidori para escribir poco tiempo después *El Vampiro*. La tormentosa relación entre Byron y Polidori empujó posiblemente a éste a ensañarse en la figura de su amigo y crear así su particular monstruo. Un detalle delata la trama: el vampiro se llama Lord Ruthven, que no sólo mantiene el título de Byron, sino que su nombre es el mismo con el cuál la desdeñada amante de Byron, **Lady Caroline Lamb**, llamaba a éste en sus memorias: Ruthven Glenarvon. Así, la figura de Byron, sobrevolando su propia obra, se hace personaje en el cuento de Polidori, engarza con *Varney* y se eterniza en *Drácula*. *Drácula* es tanto

Varney como *Varney* es Lord Ruthven y tanto como Ruthven es Byron. La diáfana vinculación tiene un referente en su tiempo. Cuando *El Vampiro* es publicado, una argucia del editor posibilita que aparezca firmado por el propio Byron. Éste estalla en cólera y exige la reparación pública del engaño. Pero Goethe elogia el cuento como lo mejor de *ése poeta inglés*.

Polidori se suicidó poco tiempo después de la publicación de su cuento a los veinticinco años de edad ingiriendo una droga por él mismo ingeniada.

Pero la vía del vampiro aristócrata, el lord satánico según **Christopher Fayling**, no es la única tipología de la literatura vampírica. Según Fayling, cabe distinguir tres tipos: el arriba indicado, la mujer fatal y el vampiro folclórico, de plena extracción popular. A estos cabría añadir por nuestra parte el vampiro psicológico.

El segundo tipo, la vampiresa, es el que tuvo un mayor cultivo en el siglo XIX. A las ya nombradas de Goethe, Potocki y Hoffmann, se añade una larga lista presentes en: *Berenice* de **Edgar Allan Poe** -y *Ligeia*-; *La Muerte Enamorada* de **Teophile Gautier**; *La Metamorfosis del Vampiro* de **Baudelaire** -como muestra de creación poética-; *El Misterio de Ken* de **Julian Hawthorne**; *Pues la sangre es la vida* de **Francis Marion Crawford**, *La amable Lady Ducaine* de **ME Braddon**; *La tumba de Sarah* de **Loring**; y *Carmilla* (1872) de **Joseph Sheridan Le Fanu**, cuento clave en este devenir literario. *Carmilla* ubica a la vampiresa en una relación lésbica, cargada de erotismo, y fue una lectura imprescindible para comprender el surgimiento de *Drácula* por la imaginación de Stoker. En *El invitado de Drácula* (aprox. 1890), cuento que fue elaborado mientras Stoker toma notas para su novela, pero publicado en 1914 como introducción a una edición de *Drácula* posterior a la muerte del

autor, la inscripción de la tumba de un vampiro se refiere a una tal Condesa Dolinger de Graz, de Styria, el mismo lugar donde Le Fanu localiza *Carmilla*.

La aparición de *Drácula* no terminó con la mujer fatal, pero lo colocó en la cumbre de la pirámide de la familia vampírica y posibilitó las elucubraciones sobre su origen. Stoker se informó para la elaboración de su novela a través de folletos turísticos, atlas y por boca de un amigo residente en Rumania, si bien él jamás llegó a visitar el país de su personaje. La figura histórica de Vlad Tepes, el Empalador, hijo de Vlad Dracul y príncipe de Valaquia fue conocida por Stoker -he aquí el hallazgo del nombre-. Pero este sanguinario príncipe en punto alguno puede estar relacionado con la tradición del vampiro. Stoker acumuló información y creó su monstruo conforme a ciertas bases históricas -levemente reflejadas en la novela por el propio *Drácula*-. La relevancia de Vlad el empalador, es obviamente, posterior a Stoker y a *Drácula*.

El tercer tipo, el vampiro folclórico y popular fue desarrollado por la literatura europea de oriente, especialmente por los autores rusos y son demostrativos ejemplos *La familia Vurdalak* de **Alexei Tolstoi** y *El Viyi* de **Gogol**.

El vampiro psíquico o psicológico aparece en *El parásito* de **Conan Doyle**, donde el vampiro es una médium enamorada del protagonista y en *El Horla* de **Guy de Maupassant**, ejemplo perfectamente ajustado de vampiro de la psique y predecesor de todas las presencias invisibles y extrañas que la ciencia ficción desarrolló con posterioridad. En el cuento, el protagonista mediante un diario expone la relación que mantienen con algo que está a su alrededor, o en sí mismo, y que llega a poseerlo y termina enloqueciéndolo. Este cuento fue uno de

los últimos escritos por Maupassant antes de enloquecer. Esta tipología vampírica tomada por el autor francés tiene dos referentes apreciables en *Drácula*: el loco Renfield poseído por el Conde desde la distancia y leal servidor de éste y la propia estructura de la novela, Stoker -como Maupassant- recurre al diario para la exposición de la trama, o mejor indicado, a varios diarios -y no sólo escritos, sino grabados en antecedentes del magnetofón- que como una coral narran la acción por distintas voces.

El ejemplo hispano de vampirismo lo realizaría **Horacio Quiroga** en *El almohadón de plumas* (1907), cuento sorprendente a pesar de la explicitud de su título. Éste último, junto a *La habitación de la torre* de **E.F. Benson** podríamos incluirlos en una serie de vampiros extraños -fruto de apariciones- con implicaciones psicológicas y premonitorias, formas de alimañas, etc.

Lamias, duendes, fantasmas, arpias, banshees, hadas, gnomos, brujas, todos los seres fantásticos han nutrido en gran parte la literatura, y sin ellos ésta sería un lugar vacío donde la imaginación no habría asentado su lugar. Pero el vuelo del vampiro, ya bajo la imagen de la creación de Polidori y el manto de *Drácula* que se extendió por el cine y se mezcló con la ciencia ficción, este impresionante desarrollo del siglo XIX, resultó insuperable.

Próximo tema:

Asesinos en Serie

Cronología Vampírica

1047 - La palabra "upir" (vampiro en Rusia) aparece escrita por primera vez, refiriéndose a un príncipe ruso.

1190 - "De Nagis Curialium", de Walter Map, incluye acontecimientos vampíricos acontecidos en Inglaterra.

1196 - "Chronicles" de William de Newburgh, recopila algunas historias de vampiros residentes en Inglaterra.



1404 - Nace Gilles de Rais, el hechicero que rendía culto al diablo y asesino vampírico al que se le atribuyen más de 200 muertes.

1428(29?) - El hijo de Vlad Dracul, Vlad Tsepesh aka Dracula, o Vlad el empalador, nace.

1477 - Vlad el Empalador es asesinado.



1484(?) -

El "Malleus Maleficarium", conocido como la *bíblia de los cazadores de brujas*, es escrito por Heinrich Kramer y Jacob Sprenger. Como cazar y matar a un vampiro es tratado en su trabajo. .



1560 - Elizabeth Bathory-Nadasdy, nace.

1600-1800 - Europa y Rusia están plagadas de supersticiones sobre vampiros.

1610 - Elizabeth Bathory es juzgada y sentenciada a vivir emparedada por sus crímenes vampíricos. Leo Allatius termina de escribir el primer tratamiento moderno sobre vampiros, "De Graecorum hodie quirundam opinationibus".

1657 - Fr. Françoise Richard publica "Relation de ce qui s'est passé a Sant-Erini Isle de l'Archipel" que relaciona el vampirismo con la brujería.

1679 - Es escrito un texto sobre vampiros en alemán, "De Masticatione Mortuorum", de Phillip Rohr.

1727-1732 - La ola de histeria vampírica que asola Austria y Serbia, producen los famosos casos de Peltre Plogojowitz y el de Arnold Paole el cual creó el pánico, entre los habitantes del pequeño pueblo de Meduegna, por su supuesto vampirismo.

1744 El Cardenal Giuseppe Davanzati publica su tratamiento, "Dissertazione sopra I Vampiri."

1746 Dom Augustin Calmet publica su tratamiento sobre vampiros, "Dissertations sur les Apparitions des Anges des Demons et des Espits, et sur les revenants, et Vampires de Hundrie, de boheme, de Moravic, et de Silesie."

1748 - El primer poema moderno de vampiros, "Der Vampir", es publicado.

1749 - El papa Benito XIV firma una reconvencción, a las creencias en vampiros, en una carta al Arzobispo de Léopold.

1764 -Se publica el "Dictionnaire Philisophique" en el cual Voltaire hizo referencias a las calamidades desatadas por las creencias en vampiros.

1797 Goethe publica "Bride of Corinth" o La novia del Corinto (un poema referente a un vampiro).



1798-1800 Samuel Taylor Coleridge escribe "Christabel," actualmente conocido

como el primer poema vampírico en inglés.



1800 "I Vampiri," una opera de Silvestro de Palma, se estrena en Milan, Italia.

1801 "Thalaba" de Robert Southey, otro poema que menciona a los vampiros, en inglés.

1805 Jan Potocki publica un curioso libro de aparecidos impregnado de un erotismo sutil llamado Manuscrito encontrado en Zaragoza

1810 "The Vampyre," un poema sobre vampiros, de John Stagg es publicado.

1813 - Un vampiro aparece en la obra "The Giaour", escrito por Lord Byron.

1816 - Lord Byron escribe su obra incompleta "The Burial" (El entierro)

1819 - John Keats compone "The Lamia," un poema basado en antiguas leyendas griegas. La primera historia sobre vampiros escrita en inglés, "The Vampyre" de John Polidori, es publicada.

1820 - "Lord Ruthwen

ou Les Vampires" de Cyprien Berard es publicado anonimamente en Paris. Junio 13: "Le Vampire," la obra de teatro de Charles Nodier, se estrena en el Theatre de la Porte Saint-Martin en Paris. Agosto: "The Vampire; or, The Bride of the Isles," una traducción de la obra de teatro de Nodier realizada por James R. Planche, se estrena en Londres.

1829 -

La opera de Heinrich Marschner, "Der Vampir", basada en la historia de Nodier, se estrena el mes de marzo en Liepzig.



1835 - Edgar Allan Poe publica Berenice, un relato corto sobre vampiros

1836 - Teophile Gautier escribe "La morte amoureuse" ("La muerta amorosa" o "La macabra amante", en la que se relata la historia de Clarimonda también conocida popularmente como "La vampira amorosa")

1841 - Alexey Tolstoy publica un relato corto, "Upyr," mientras reside en Paris. Es la primera historia moderna de vampiros en ruso.

1847 - Varney the

Vampyre comienza su serialización como una publicación temporal.

1851 - El último trabajo dramático de Alexandre Dumas "La hermosa Vampirizada" ("Le Vampire") se estrena en París.

1854 - El caso de vampirismo de la familia Ray de Jewell, Connecticut, es publicado en los periódicos locales.

1859 - La familia del Vourdalak, es un texto excepcional del conde Alexei Constantinovich Tolstoi (1817- 1873)

1865 - Se publica en París el "Dictionarie Infernal" sobre brujas, demonios, magia y es interesante su sección sobre vampiros.

1872 - "Carmilla"

, de J. Sheridan LeFanu, es publicada . En



Italia, Vincenzo Verzeni es condenado por asesinar a dos personas y beber su sangre.

1880 Sir Arthur Conan Doyle publica en enero una aventura de Sherlock Holmes llamada "El caso Vanderbilt y el ladrón de Cajas Fuertes", también conocida como "La aventura del Vampiro de Sussex".

1888 - El libro de Emily Gerard "Land



Beyond the Forest" es publicado. Llegará a ser el mayor recurso de información sobre Transylvania para "Dracula" de Bram Stoker."

1895 - La historia corta de H.G. Wells, "The Flowering of the Strange Orchid" o La floración de la extraña orquídea es pionera en las historias de ciencia-ficción y vampirismo.

1897 - Bram Stoker publica "Dracula" en Inglaterra. "The Vampire" de Rudyard Kipling se convierte en la inspiración para la creación del estereotipo de vampiro

1912- The Secret s of House No. 5," posibl ement e la



primera película sobre vampiros, es producida en Gran Bretaña.

1913 - "Dracula's Guest" de Bram Stoker es publicada.

1920 - "Dracula," la primera adaptación basada en la novela es realizada en Rusia. No existe ninguna copia en la actualidad.

1921 - Realizadores húngaros producen una versión de "Dracula."

1922 -"Nosferatu," una película alemana muda es producida

por Prana Films, es la tercera adaptación de "Dracula."

1924 -Sherlock Holmes tiene su único encuentro con un vampiro en "The Case of the Sussex Vampire." La versión de Hamilton Dean de "Dracula" se estrena en Derby. Fritz Harmann, el vampiro de Hanover, Alemania, acusado y condenado por asesinar a mas de 20 personas en crímenes vampíricos.

1927 -Febrero 14: Otra versión de "Dracula" debuta en un pequeño teatro de Londres. Octubre: Versión americana de "Dracula" protagonizada por Bela Lugosi, se estrena en Fulton Theatre en New York City. Tod Browning dirige a Lon Chaney en "London After Midnight," el primer largometraje sobre el tema.

1928 - Inglaterra ve la primera publicación de "The Vampire: His Kith and Kin" de Montague Summers.

1931 - Peter Kürten, el vampiro de



Duseldorf, el vampiro de Dusseldorf, Alemania, es ejecutado tras ser condenado por asesinatos vampíricos. Aparece la versión española de "Dracula".

La versión americana del film "Dracula" con Bela Lugosi se estrena en el Roxy Theatre de New York City.

1932 -Se realiza la aclamada película "Vampyr," dirigida por Carl Theodor Dreyer

1936 -"Dracula's Daughter" es realizada por Universal Pictures.

1942 -Aparece la primera historia sobre vampiros alienigenas escrita por A. E. Van Vought, "Asylum" .

1943 - Son of Dracula" (Universal Pictures) protagonizada por Lon Chaney, Jr., como Dracula.

1944 -John Carradine protagoniza Dracula por primera vez en "Horror of Dracula."

1949 - John George Haigh es condenado por sus crímenes vampíricos.

1953 -"Drakula Istanbula," una adaptación turca de "Dracula," es realizada. "Eerie" No. 8 incluye la primera adaptación para comic book de "Dracula."

1956 -John Carradine protagoniza Dracula en la primera adaptación para television de la obra "Matinee

Theatre." "Kyuketsuki Ga," el primer film japonés de vampiros es realizado. VAMPIRA aparece en el film de Ed Wood, "Plan 9 from outer space" junto con Bela Lugosi.

1957 -La primera película italiana de vampiros, "I Vampiri," es realizada. El productor americano Roger Corman hace la primera película de ciencia ficción con vampiros, "Not of This Earth." "El Vampiro" con German Robles es la primera de la oleada de películas mexicanas sobre vampiros.

1958 - HAMMER FILMS revoluciona las películas de vampiros con "The Horror of Dracula", protagonizada por Christopher Lee.

1959 - Plan 9 From Outer Space es la última película de Bela Lugosi

1961 - The Bad Flower" es la primera adaptación cinematográfica coreana de "Dracula."



1962 - The Count Dracula Society es fundada en Estados Unidos por Donald Reed.

1964 - The Munsters y The Addams Family (ambas incluyendo

personajes vampiros) debutan en TV.

1965 - Jeanne Youngson funda el Count Dracula Fan Club. "The Munsters," basado en la serie de televisión del mismo nombre, es una de las primeras series de comic books que contienen un personaje vampiro.

1967 - El Vampiro Barnabas Collins hace su debut en "Dark Shadows" una serie de TV americana.



1969 - El primer número de "Vampirella," es publicado.

1970 - The Vampire Research Society es fundada por Sean Manchester.

1971 - Marvel Comics realiza la primera copia de los comic books de Comics Code, "The Tomb of Dracula." Morbius, the Living Vampire", es el primer personaje vampiro que reaparece en los comics publicados por Marvel.

1972 - Anthony Masters publicó su minuciosa The Natural History of the Vampire. "The Night Stalker" con Darrin McGavin llega a ser la película más vista hasta la

fecha en televisión. "Vampire Kung-Fu" es realizada en Hong Kong y sería el comienzo de las películas de vampiros de artes marciales. "In Search of Dracula" de Raymond T. McNally y Radu Florescu relaciona a Vlad the Impaler, el histórico Dracula, con el mundo contemporáneo de vampiros. "A Dream of Dracula" de Leonard Wolf complementa el esfuerzo de McNally y Florescu por recopilar información sobre vampiros. "True Vampires of History" de Donald Glut es el primer intento de recopilar las historias de todas las figuras vampíricas históricas. Stephan Kaplan funda el Vampire Research Centre.

1973 Dan Curtis Productions realiza una versión televisiva de "Dracula" (1973) lanzando al estrellato a Jack Palance. La novela de Nancy Garden "Vampires" impulsa una serie de novelas juveniles para niños y jóvenes. Countess Dracula interpretada por Ingrid Pitt es estrenada.

1975 Fred Saberhagen propone ver a Dracula como el héroe



de una aldea en "The Dracula Tape." "The

World of Dark Shadows" es fundado como el primer fanzine de "Dark Shadows".

1976 - Stephen King es nominado para el premio World Fantasy por su novela, "Salem's Lot." Shadowcon, la primera convención nacional "Dark Shadows", es organizada por los fans de Dark Shadows. El primer libro de las crónicas vampíricas de Anne Rice, "Interview With A Vampire", es publicado.

1977 Una nueva versión dramática de "Dracula" se estrena en Broadway protagonizada por Frank Langella. Louis Jordan triunfa en "Count Dracula," una versión de tres horas para televisión del libro de Bram Stoker. Martin V. Riccardo funda el Vampire Studies Society.

1978 El libro de Chelsea Quinn Yarbro, "hotel Transylvania" junta los volúmenes de Fred Saberhagen y de los vampiros durante la década. Eric

Held y Dorothy Nixon fundan el Vampire Information Exchange.

1979 - Basado en el éxito de la nueva producción de Broadway, Universal Pictures hace un remake de "Dracula" (1979), protagonizado

por Frank Langella. La banda de rock gótico Bauhaus's graba "Bela Lugosi's Dead" que llega a ser el primer éxito del movimiento de música gótica. Aparece, "Shadowgram" un fanzine de "Dark Shadows".

1980 The Bram Stoker Society es fundada en Dublin, Irlanda. Richard Chase, el también llamado Dracula Killer de Anne Rice como el tercer intento de modernizar el mundo

Sacramento, California, se suicida en prisión. The World Federation of Dark Shadows Clubs (ahora Dark Shadows Official Fan Club) es fundado.

1981 surgió una nueva presentadora de películas de horror

norteamericana para KHJ-TV de Los Angeles. Cassandra Peterson tomaba el rol del personaje Elvira.

1982 Merlin Tuttle funda la Bat Conservation International (BCI), sociedad encargada de la protección de los murciélagos vampiro.

1983 En el número de diciembre de "Dr. Strange," de Marvel

Comics son asesinados todos los vampiros del mundo, para desaparecer de Marvel Comics durante los siguientes seis años. Dark Shadows Festival es fundado como una convención anual.

1985 Se publica "The Vampire Lestat" de Anne Rice y entra en la lista de best sellers.

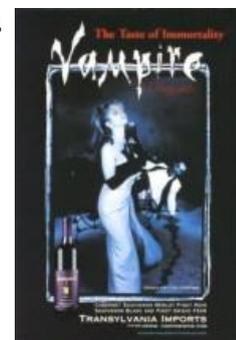
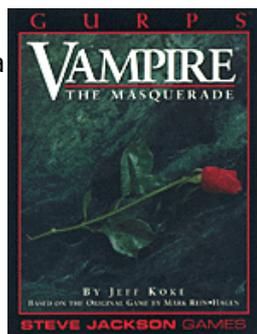
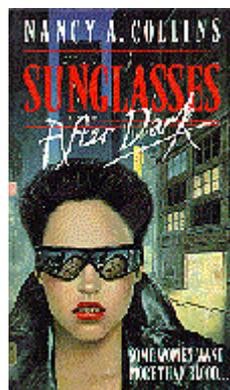
1986 Se publica el primer número de las Crónicas Necrománticas de Brian Lumley

1989 Tras la caída del dictador rumano Nikolai Ceausescu se abre Transylvania para los entusiastas de Dracula. Nancy Collins gana un premio Bram Stoker Award por su novela de vampiros "Sunglasses After Dark."

1991 - "Vampire: The Masquerade" es realizado por White Wolf.

1992 - Se estrena "Bram Stoker's Dracula" dirigida por Francis Ford Coppola. Andrei Chikatilo de Rostov, Russia, es sentenciado a muerte tras asesinar vampíricamente a 55 personas.

1994 - Se



estrena la versión de "Interview with the Vampire" de Anne Rice con Tom Cruise como el vampiro Lestat y Brad Pitt como Louis.

1995 Cuatro películas sobre vampiros son realizadas:: "The Vampire in Brooklyn," "Dracula: Dead and Loving It.," "Nadja," and "The Addiction" .

1996 - Se estrena "From Dusk Till Dawn," escrita por Quentin Tarantino, y protagonizada por George Clooney . Aparece una reserva de vino, perteneciente a unas bodegas en Transilvania, que recibe el nombre de "Vino Vampire".

1998 - John Carpenter dirige la película "Vampiros" .

2000 - Se rueda la película "Shadow of the Vampire" con John Malkovich, Willem Dafoe y Udo Kier. Se estrenan también las películas "El pequeño vampiro" y "Drácula 2000"



2001 - Willem Dafoe obtiene el oscar al mejor actor secundario por su trabajo en "La sombra del vampiro", representando a Max Schreck. Aparece la cuarta edición del juego de rol "Vampiro - La Mascarada". Se estrenan películas

como "Abierto hasta el amanecer 3", "The forsaken", "Bites of the dawn". Bat Boy es

descubierto en unas cuevas de Virginia del Este.

¿Cómo matar a un vampiro?

Estaca de madera: enterrar una estaca en el corazón es tan común como la sensibilidad a la luz del sol. Unas leyendas dicen que la estaca tiene que ser de un tipo especial de madera tal como el fresno. La razón de esta creencia es que el corazón es asiento de vida y poder. Generalmente basta solo con clavar la estaca en el corazón. Se recomienda que las estacas sean construidas con ramas de espino blanco, porque con esas ramas se hizo la corona de espinas de Jesucristo. En realidad, el espino blanco es anterior: en la festividad ateniense de los muertos, los participantes se protegían contra magos y espíritus malos con espino. El espino simboliza purificación y redención.

Decapitación: La razón es que el cerebro también era el segundo asiento de vida. Si también corta la cabeza de un vampiro le estará quitando su vida.

Ardiendo: Quemar el cuerpo, parece ser un método muy común y casi universal de librarse de un vampiro.

Espejos: Se puede matar un vampiro por ponerlo directamente entre dos espejos.

Agua corriente: Los vampiros no pueden cruzar el agua en funcionamiento tales como ríos etc. siendo esta una forma segura de matarlos, ej: poniendo su cuerpo después de decapitado en un río.

Enterrarlo con la cabeza hacia abajo: Si se sospecha que alguien puede llegar a ser un vampiro, el modo de prevenirlo es enterrar el cuerpo hacia abajo.

Perro con ojos de Ángel: La manera de ahuyentar a un vampiro es con un perro completamente negro y que en su cabeza sobre los ojos tenga pintado dos ojos de Ángel de color blanco

Espejos: El primer espejo es el de las aguas, cuya superficie refleja a el que se mira e implica una atracción y una trampa. Los griegos interpretaban que el que soñaba con espejos corría peligro. Existe una vieja costumbre que consiste en cubrir todos los espejos de una casa cuando alguien muere. Se teme que, al reflejarse la imagen de los vivos en los espejos, sus almas sean atrapadas por el espíritu del muerto y llevadas con él.

<http://perso.wanadoo.es/vampiros/html/info.html>

Soundtrack:

Vampire Blues

I'm a vampire, babe,
suckin' blood
from the earth
I'm a vampire, baby,
suckin' blood
from the earth.
Well, I'm a vampire, babe,
sell you
twenty barrels worth.

I'm a black bat, babe,
bangin' on
your window pane
I'm a black bat, baby,
bangin' on
your window pane.
Well, I'm a black bat, babe,
I need my high octane.

Good times are comin',
I hear it everywhere I go
Good times are comin',
I hear it everywhere I go.
Good times are comin',
but they sure comin' slow.

I'm a vampire, babe,
suckin' blood
from the earth
I'm a vampire, baby,
suckin' blood
from the earth.
Well, I'm a vampire, babe,
sell you
twenty barrels worth.

Good times are comin'.

- NEIL YOUNG (*On the beach*)

Love Song For A Vampire

Come into these arms again
And lay your body down
The rhythm of this trembling heart
Is beating like a drum

It beats for you - It bleeds for you

It knows not how it sounds
For it is the drum of drums
It is the song of songs...

Once I had the rarest rose
That ever deigned to bloom.
Cruel winter chilled the bud
And stole my flower too soon.

Oh loneliness - oh hopelessness
To search the ends of time
For there is in all the world
No greater love than mine.

Love, oh love, oh love...
Still falls the rain... (still falls the
rain)
Love, oh love, oh, love...
Still falls the night...
Love, oh love, oh love...
Be mine forever.... (be mine
forever)
Love, oh love, oh love....

Let me be the only one
To keep you from the cold
Now the floor of heaven's lain
With stars of brightest gold

They shine for you - they shine for
you
They burn for all to see
Come into these arms again
And set this spirit free

- ANNIE LENNOX (*Recopilatorio*)

If I Was Your Vampiro

6 a.m. Christmas morning.
No shadows,
No reflections here.
Lying cheek to cheek
In your cold embrace.

So soft and so tragic
As a slaughterhouse.
You press the knife
Against your heart.
And say,
"I love you, so much you must kill
me now."

I love you
So much
You must kill me now.

If I was your vampire,
Certain as the moon,
Instead of killing time,
We'll have each other
Until the sun.
If I was your vampire,
Death waits for no one.
Hold my hands
Across your face,
Because I think
Our time has come.

Digging your smile apart
With my spade-tounge.
The hole is where the heart is.
We built this tomb together,
And I won't fill it alone.
Beyond the pale
Everything is black,
No turning back.

If I was your vampire,
Certain as the moon,
Instead of killing time,
We'll have each other
Until the sun.

If I was your vampire,
Death waits for no one.
Hold my hands
Across your face,
Because I think
Our time has come

Blood-stained sheets
In the shape of your heart,
This is where it starts...
Blood-stained sheets
In the shape of your heart,
This is where it starts.
This is where it will end.
Here comes the moon again.

6:19 and I know I'm ready
Drive me off the mountain.
You'll burn,
I'll eat your ashes.
The impossible wheels seducing
Our corpse.

If I was your vampire,
Certain as the moon,
Instead of killing time,
We'll have each other
Until the sun.
If I was your vampire
Death waits for no one.
Hold my hands
Across your face
Because I think
Our time has come.

Beyond the pale
Everything is black
No turning back.
Beyond the pale
Everything's black
No turning back.

This is where it starts.
This is where it will end.
Here comes the moon again.

This is where it starts.
This is where it will end.
Here comes the moon again.

Here comes the moon again

Here comes the moon again

- MARILYN MANSON (Eat Me, Drink Me)

Mundo Póster:

Título: La hija de Drácula (USA, 1936)

T/o: Dracula's Daughter

Director: Lambert Hillyer

Guión: B. Stoker y David O. Selznick

Actores: Otto Kruger (Jeffrey Garth),
Gloria Holden (Condesa Marya Zaleska),
Edward Van Sloan (Prof. Von Helsing)

UNIVERSAL présente une réalisation de LAMBERT HILLYER

film

20125



LA FILLE DE DRACULA

Gloria HOLDEN

(DRACULA) (MARTINETTI)

Otto KRUGER

Marguerite CHURCHILL

UNIVERSAL FILM S'A

52, Rue des Martyrs - PARIS.

Illustration: P. B. 1934, N. 104 - 4022 - 1934